



 flora tristán
centro de la mujer peruana

Revista de la Red Mujer Rural N° 11

CHACÁREQÁ

UNMSM - CEDOC



Chacarera No. 11
Lima - Perú
Diciembre, 1992

Revista trianual de la Red Nacional de la Mujer Rural, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Parque Hernán Velarde 42, Lima 1 (014). Tfis. 330694 - 332765.

Consejo editorial: Blanca Fernández, Gaby Cevasco, Rosa Guillén, Elena Villanueva, Rosario Lanao.

Edición: Gaby Cevasco.

Diseño, diagramación y dibujos historieta: Marisa Godínez.

Coordinación de imprenta: Ana María Chávez.

Producción gráfica: F & F Editorial.

Colaboran en este número: Antonio Zapata - Tania Serruto, ASPA, Marisela Benavides, María Emma Mannarelli, Jenifer Bonilla, Gina Gogín, Sonia Montecino, Angela Hernández (Fempress).

Para pedidos de Chacarera, dirigirse a Flora Tristán.

Suscripción: Nacional US\$.10 Internacio-
nal US\$.15

Crédito foto de carátula: Elsa Estremaduro, coganadora del primer premio de la catego-
ría aficionado, fotos b/n.

índice

1

Nuevas perspectivas para las mujeres.

2

Chacarera informa

8

Debate

- La mujer en el riego. Puno: "La asamblea: valida o no mi opinión." Antonio Zapana-Tania Serruto.
- La radio y la construcción de nuevas identidades. Gina Gogín.

15

Actualidad

- Cajas rurales: una posibilidad a mediano plazo. Aspa.
- Mujeres campesinas: Conociendo sus necesidades tecnológicas y de capacitación. Marisela Benavides.

22

Tribuna abierta

- Concurso Tecnologías Alimentarias: Grupo peruano gana pre-
mio regional.
- Capacitación Intensiva: Reflexiones desde Trujillo.
- Enfoques sobre alimentación andina.

31

Historieta

Que el Sol no nos separe.

35

Especial

- Los 500 Años y el Perú de hoy.
- Las relaciones sexuales en la colonia. María Emma Mannarelli.
- Entrevista a María Rostworowski: Conozcamos nuestro pasado. Gaby Cevasco.
- 500 años en la pintura campesina. Jenifer Bonilla.
- Encuesta a mujeres campesinas: "La historia se ha quedado estática."
- La conquista de las mujeres: Las cautivas, simbólica de lo femenino en América Latina. Sonia Montecino.

56

Internacional

República Dominicana: Premio al hombre solidario. Angela Hernández.

58

Creación

Concurso fotográfico: La mujer campesina en imágenes. Cultivos andinos y creación.

62

Misceláneas

Nuevas perspectivas para las mujeres

El 22 de noviembre, la ciudadanía ha dado el primer paso para regresar al Estado de Derecho, con la elección de los representantes al Congreso Constituyente Democrático (CCD). El segundo, indefectiblemente se dará en enero con los comicios municipales.

Pero no es suficiente un acto electoral. Lo más importante es que, por un lado, el gobierno respete la autonomía del Congreso y, por otro, que los elegidos cumplan su labor teniendo como principio los derechos y el bienestar de la población.

Creemos que el rol de las mujeres será fundamental, pues constituye el sector organizado más sólido del Perú. En ese sentido debe hacerse presente con propuestas que las favorezcan. Unas deben apuntar a responder las necesidades prácticas urgentes de las mujeres urbano-marginales y rurales que viven la situación de crisis, violencia y sequía. Otras deben de tener en cuenta sus necesidades estratégicas para mejorar su posición y condición en la sociedad peruana.

Para ello será básico la coordinación constante con las congresistas elegidas de los distintos grupos políticos, y el fortalecimiento de espacios de coordinación y de reflexión como el Foro Permanente de la Mujer.

Los encuentros y desencuentros referidos al 12 de octubre son testimonio de que la fecha nos ha tocado, aunque de distinta manera a unos y otros.

En esta edición de **Chacarera**, presentamos un especial sobre los 500 Años esperando aportar a la reflexión sobre esta fecha. En él se expresan mujeres campesinas e intelectuales, abordando aspectos que tienen que ver con nuestra búsqueda de identidad como nación.

Además presentamos nuestros acostumbrados espacios de Tribuna Abierta. En Actualidad se tocan los temas cajas rurales y necesidades de capacitación de las mujeres campesinas, y en Debate abrimos una discusión sobre la participación de la mujer en las actividades de riego. La historieta nos trae una leyenda cusqueña.



Capacitación intensiva

Del 5 al 10 de octubre el equipo de la Red estuvo en la ciudad trujillana. Allí se realizó la última jornada de Capacitación Intensiva para el norte. El tema del curso fue Metodología de capacitación, comunicación y cultura.

Como ustedes recordarán, la Capacitación Intensiva se inició en octubre del año pasado, en Cajamarca, con el tema Investigación y sistematización.

En Trujillo participaron diez promotoras, cinco de ellas de Piura (Ideas, Red Departamental de Trabajo con Mujeres), dos de Cajamarca (Asociación Mu-

jer y Familia y Edac), dos de Trujillo (Indes) y una de Ser-Huaura.

Durante cinco días trabajamos los siguientes temas: Debatiendo nuestras propuestas de promoción y capacitación; Planificación y diseño de un plan anual y actividades educativas; Los objetivos en la promoción de mujeres; La evaluación y medición del impacto de nuestro trabajo de promoción, y Comunicación y cultura.

Al final del taller, seis promotoras se "graduaron." Ellas han estado presentes en todo este programa de capacitación de la Red, y son Cecilia Barrantes, Esperanza Castro, Ildaura Alvarado, Pilar Puente,

Luz María Gallo y Jacqueline Silva.

Cada una abordó un tema, seleccionado por sorteo, en el que debían expresarlo avanzado en todo el proceso de capacitación. ¡Felicitaciones, porque lo hicieron muy bien!

El objetivo es que cada una de ellas se convierta en una "promotora piloto." Es decir, contribuir en su formación personal de manera que ellas puedan apoyar a la capacitación de otras promotoras en sus regiones.

RNMR Y Gremios campesinos

Blanca Fernández de la RNMR estuvo en la Confederación Campe-

Gaby Cevasco



Líderes campesinas de distintas regiones llegaron para el encuentro de la CNA.



El fortalecimiento de una organización empieza por la solidez de su junta, resuelven muy serias estas mujeres de la FEPROMU-Ica.

sina del Perú (CCP), en el taller preparatorio a su II Asamblea Nacional que se realizó entre el 11 y 13 de diciembre en Lima.

Por su parte, Rosa Guillén y Elena Villanueva participaron en el IV Encuentro Nacional de la Mujer Campesina, organizado por la Confederación Nacional Agraria (CNA), del 27 al 29 de noviembre.

Gaby Cevasco nos representó el día de la inauguración del evento.

Las mujeres campesinas abordaron aspectos vinculados a la producción agraria, la gestión empresarial comunal y cooperativa, y la participación de la mujer en los gremios. Igualmente trataron los problemas de la violencia.

Rosa y Elena hicie-

ron una dinámica con las participantes sobre las actividades que realizan las campesinas, luego Rosa entró al tema sobre La participación de la mujer en proyectos productivos. Las mujeres compartieron sus experiencias y hablaron sobre su necesidad de una mayor capacitación y asesoría en el diseño de proyectos.

La CNA nos ha solicitado formar parte de la Comisión Nacional de la Mujer Campesina, con el fin de establecer un trabajo más sostenido y permanente.

Diagnóstico Arequipa

Está llegando a su culminación el diagnóstico en Arequipa. Charo Lanao viene coordinando esta labor con Amauta, Asde, Caproda, Co-

pasa, Insag e ILDER. Todas ellas instituciones que trabajan en Arequipa.

El trabajo ha tenido como tema central La mujer campesina y su participación en la toma de decisiones productivas. Se ha buscado abordarlo a nivel cuantitativo y cualitativo, haciendo uso de talleres y encuestas.

En estos momentos se está en la fase de análisis de la información y se espera tener listo el documento final para diciembre.

La presentación de los resultados será en enero con la asistencia de promotoras amigas de Cusco y Puno, y así compartir la experiencia, dificultades, logros y posibilidades.

La información obtenida en el diagnóstico

será el punto de partida para un trabajo de reforzamiento de objetivos, estrategias y contenidos de capacitación.

Además esta información será devuelta a la población con la que se trabajó a través de historietas, programas radiales, etc.

Realmente esta es una valiosa experiencia de coordinación entre instituciones, que abre la posibilidad de repetir el proyecto en otros lugares.

Talleres

Rosa y Elena estuvieron en Puno, en el Primer seminario taller de investigación y sistematización de experiencias sobre mujer. Asistieron promotoras de centros afiliados y de IIDSA, organismo de investigación de la Universidad Nacional del Altiplano.

En agosto, nos encontramos con algunas promotoras de la Red y de otras instituciones, en el curso-taller Mujer, varón y desarrollo. Este fue organizado por P. Portocarrero del Programa de Investigación de Flora Tristán con el apoyo de IDRC-Canadá, con el auspicio del Consejo Británico, Universidad Mayor de San Marcos y Concytec.

Blanca intervino con el tema "La mujer en las



políticas de desarrollo", y Rosa y Verónica con "Proyectos productivos y mujer rural."

Blanca y Rosa estuvieron en Huancayo el 9 y 10 de setiembre. Hubo dos talleres, en el primero, que fue a nivel regional, abordaron el tema "La sistematización, su especificidad y metodología", realizado en coordinación con EPRAM.

Asistieron promotoras de COTMA (Ayacucho), IRINEA, CEDEPAS, José María Arguedas, EPRAM de Huancayo, CREMA de Huancavelica y Labor de Cerro de Pasco.

El segundo taller trató sobre "Metodología de trabajo con mujeres campesinas", organizado en coordinación con CREMA.

En este taller participaron 18 personas, entre promotoras y dirigentes de bases, todas ellas comprometidas en la organización del Encuentro de Organizaciones de Mujeres de la Subregión Huancavelica que se realizará en febrero de 1993.

Elena y Rosa estuvieron en Tarapoto en el taller sobre "Metodología de trabajo con mujer campesina", del 19 al 24 de octubre.

Participaron tres promotoras por cada institución integrante de la Red Regional de Traba-

Gaby Cevasco



Al centro y de pie Juan Urteaga y Nely Núñez con el equipo de Administración de Flora Tristán.

jo con la Mujer Sanmartinense: Warmimayo, Serposa, Cedisa, Prodemu y Cepco, así como las promotoras del PAD.

Gaby Cevasco estuvo en Ica en un taller sobre Comunicación interpersonal, coordinado con la Federación Provincial de Mujeres (FEPROMU). Este fue el 13 y 14 de noviembre.

Pasantías

La RNMR coordinó una pasantía solicitada por la Asociación Mujer y Familia, de Cajamarca, al área de administración de nuestro Centro. Juan Urteaga y Nely Núñez, responsables del área Legal y de Administración, respectivamente, estuvieron en Lima durante la semana del 16 al 20 de noviembre.

Margarita, Enma, Viviana y Cristina, de nuestras oficinas de Ad-

ministración y Contabilidad, realmente se pasaron. Prepararon un nutritivo programa que incluyó visitas a otros centros, como Provida. Los chicos se fueron muy satisfechos.

La Red posibilitó una pasantía de tres mujeres de clubes de madres de las comunidades campesinas de Isla Antipampilla y Corisullo (Juliaca) y tres promotoras de Cepia a tres distritos del valle del Colca (Arequipa).

Ellas deseaban conocer la experiencia de organización y producción de sus similares en esa zona. Caproda y Copasa les brindaron una gran hospitalidad.

Las mujeres aprovecharon para promocionar la producción y consumo de kañiwa, que ya vienen produciendo ellas. Y para no quedarse atrás, las arequipeñas correspondieron

enseñando cómo se prepara la mashica mejorada.

Mujer y riego

Charo Lanao viajó al Cusco para asistir al taller "Intercambio de proyectos de irrigación La Estrella-Marcahuasi", del 21 al 25 de setiembre. Fue organizado por el Cadep José María Arguedas y el Grupo Permanente de Estudio de Riego de la Región Inka (GPER-Inka).

Este evento contó con la presencia de miembros de GPER-Inka e invitados de Came (Puno) y la RNMR.

El objetivo del taller fue evaluar los avances técnicos, organizativos, económicos y medioambientales de los proyectos y la participación de la mujer en las actividades de riego.

Fue una experiencia interesante que nos abre



las puertas para trabajar el tema, desde la participación de la mujer. Se estuvo permanentemente en las zonas de trabajo y allí se tuvo ocasión de entrevistar a las mujeres campesinas que están organizadas en comités.

Como ustedes podrán leer en nuestra sección Debate, la Red está impulsando una discusión sobre la participación de la mujer en el riego. Así que los invitamos a enviar sus artículos que incluyan experiencia y propuesta de la misma.

Del 30 de noviembre al 4 de diciembre, nuevamente en el Cusco participamos en un evento donde se trató el tema mujer y riego. Fue en el marco de la reunión de intercambio de experiencia del Proyecto Hercca del Plan Meriss-Inka. Por la RNMR, asistió Rosa Guillén.

Concurso fotográfico

Llegó a su culminación la tercera edición del Concurso Fotográfico "Mujer Campesina y su Cultura."

La entrega de premios (ver relación de ganadores en nuestro espacio Creación) y la inauguración de la muestra fotográfica estuvo muy cálida y alegría.

Los asistentes alaba-

ron la calidad de las fotografías y la organización del concurso. Esperamos repetir el éxito el próximo año, así que vayan preparándose.

Aquí, quisieramos agradecer a las florales que nos apoyaron en la organización. Las chicas de Difusión y de Administración, pero sobre todo a la Superpochique realmente se pasó.

Como muchas recuerdan, este concurso fue iniciativa de nuestra querida Ineke van de Pol, ahora en Holanda, siempre preocupada en dar a conocer la verdadera imagen y realidad de la mujer rural

Radio

Por el Día de la no Violencia, Tachi Arriola produjo unas cuñas que les serán muy útil en su trabajo radial. Esta vez salieron conjuntamente con las cuñas que produjo el Colectivo Radial Feminista, en un esfuerzo conjunto para que ustedes cuenten con producciones alusivas a fechas centrales para el movimiento de mujeres, además de los materiales que sabemos ustedes preparan.

En diciembre les estaremos enviando el programa sobre las ganadoras del Primer Concurso "Mujeres y Tecnologías Alimentarias."

Tachi y Gaby viajaron a México para asistir a la Quinta Asamblea Mundial de Radio Comunitaria (AMARC), realizada a fines de agosto.

Se logró fortalecer la vicepresidencia de la Mujer, y en ella salió elegida la colombiana María Victoria Polanco de la Universidad de Cali. La representación regional la tiene una peruana, Gaby Ayzanoa, del Colectivo Radial Feminista.

Tuvimos oportunidad de conocer experiencias y dar a conocer las nuestras. Además, el grupo de mujeres del Perú produjo un programa para radio AMARC que fue exitoso y muy comentado. Se llamó "Las sin techo", ¿por qué?...

Nuevo Pachacuti

Nuevos tiempos, tiempos de esperanza. Con este hermoso nombre, Chirapq organizó una exposición de arte andino y amazónico.

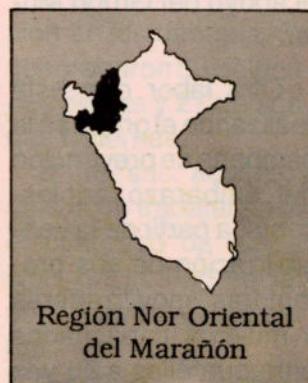
Esta se realizó en la Concha Acústica del Campo de Marte la última semana de noviembre.

Qué mejor manera de rendir homenaje a esta cultura que durante 500 años "ha pervivido transformándose, desarrollándose y dinamizándose con el aporte de elementos de la cul-

tura española u occidental", tal como lo señala la organizadora en su promoción.

La Red no podía estar ausente, así que participó llevando la exposición fotográfica del "Concurso Mujer Campesina" y una exposición - venta de publicaciones del Centro Flora Tristán.

CHACARERA INFORMA desde las regiones



Región Nor Oriental del Marañón

Chiclayo.- El Grupo Mujer y la Coordinadora de la Mujer de la Subregión II organizaron el conversatorio "500 años, ¿de qué?" que abordó la participación de las mujeres.

También se dio a conocer un pronunciamiento en el que demandaron se "incentive la investigación histórica para recuperar a las mujeres anónimas que han aportado en cada una de las etapas de nuestra historia."

Además de pedir se apoye a las mujeres de las organizaciones en estos momentos de cri-



sis, se señaló la necesidad de que "hombres y mujeres trabajemos buscando construir nuestra identidad nacional y latinoamericana, valorando nuestros propios recursos."

De otro lado, se inauguró la Delegación de Mujeres y Menores de Chiclayo, después de cinco años de haber sido propuesta por la Coordinadora de la Mujer con el apoyo del Grupo Mujer.

Otra labor que está realizando el grupo es la campaña de prevención del embarazo adolescente, a partir de la sensibilización de sus promotoras, movilizadoras y mujeres capacitadas para que ellas a su vez multipliquen este mensaje en sus bases. (Rosa Sime-Grupo Mujer).



Tarapoto.- En esta ciudad, la Red Regional de Trabajo con la Mujer Sanmartinense también se reunió para reflexionar sobre el significado de los 500 Años. Se habló de trabajar por la integración latinoamericana, crear un espacio donde sea posible debatir sobre nuestros problemas, y levantar una sola plataforma de lucha en la búsqueda de justicia y paz social.

La Red igualmente

realizó un taller con el tema "Metodología de trabajo con mujer campesina" con el apoyo de la RNMR. Según señalaron las participantes, este taller permitió compartir experiencias, reflexionar sobre los problemas que se enfrentan en el trabajo y posibles alternativas.

Los temas que trataron Rosa Guillén y Elena Villanueva de la Red fueron muy provechosos, pues son pocas las oportunidades de capacitación. Esto nos permitirá desarrollar un trabajo cada vez más efectivo con las mujeres del campo.

Participaron tres promotoras por cada institución integrante de la Red: Warmimayo, Serposa, Cedisa, Prodemu

y Cepco (Betty Leveau-Cepco).

Las amigas del programa radial "Rompiendo la carahuasca" han sido víctimas de un atropello por parte de la gerencia de Radio Tropical. Esta anuló arbitriariamente el contrato que tenía con PRODEMU, aduciendo que lo utilizaba con fines políticos.

La verdad es que la Asociación de Radio de Tarapoto determinó, como represalia, no conceder ningún espacio radial a los candidatos al CCD, por haber elegido la TV como medio de difusión.

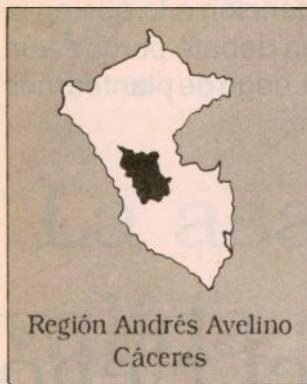
En Tarapoto han rechazado este atropello.

Esta información nos ha sido proporcionada por Cladem-Perú que recibió la denuncia de este hecho.

Red Rural



Muy aplicadas trabajando en grupo durante el taller sobre sistematización realizado en Huancayo.



Rosario Lanza



Las campesinas arequipeñas buscan el fortalecimiento de sus organizaciones.

Huancayo.- El Equipo de Promoción y Asesoramiento (EPRAM) está planificando una jornada con mujeres líderes campesinas y de barrios populares. "La idea es mejorar su acción dentro del espacio político, con la perspectiva de una nueva lectura de la construcción del movimiento de mujeres dentro del espacio democrático."

Las mujeres en EPARAM también se dieron un espacio para reflexionar sobre los 500 Años.

Ellas concluyeron que el discurso de la conquista "expresa claramente la filosofía de apropiación del mundo de otros, la enajenación de nuestras etnias, de nuestra clase social, de nuestro género."

Agregan que "Para EPARAM "es necesario perfilar mejores propuestas analíticas, reflexivas, educativas que recojan los conocimientos subyugados de las mujeres campesinas, indígenas, su sabiduría, producto de la complejidad

dad de la vida cotidiana, y que se traduzcan en elementos metodológicos que permitan el reconocimiento de la conciencia de género, como proceso de socialización en una nueva sociedad" (EPARAM).

ron en cómo llenar actas, solicitudes, etc. Igualmente reflexionaron sobre cómo fortalecer la organización.

Cabe resaltar la coordinación entre Caproda y Copasa para la realización de este evento y el apoyo de Asde en la zona alta.

De otro lado, del 19 al 20 de setiembre se realizó el Primer Encuentro de Mujeres Campesinas de la Provincia de Condesuyos, en el distrito de Yanaquihua.

Este encuentro fue impulsado por las organizaciones de mujeres, con la finalidad de discutir la actual política estatal frente al campesinado, plantear alternativas y el apoyo que requieren en estos momentos las organizaciones de mujeres.

La importancia de este primer encuentro se reflejó en la asistencia de las organizaciones de mujeres, y su participa-

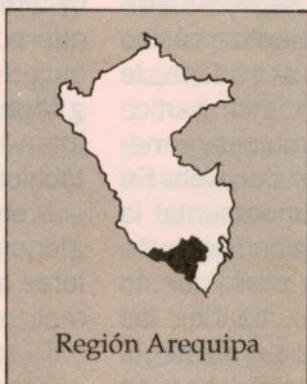
ción en los debates. Se congregaron 53 delegadas plenas y 27 delegadas fraternas.

Entre sus acuerdos está el de trabajar hacia el congreso de fundación de la Federación de Mujeres Campesinas.

Igualmente, se acordó realizar el I Congreso de Mujeres Campesinas de la Provincia Condesuyos, el próximo 8 de marzo, conmemorando el Día Internacional de la Mujer.

De la misma forma se planteó que las mujeres dirigentes, a nivel regional, se reunieran para tratar el rol que tienen éstas en una situación de crisis y violencia, como la actual.

También se habló de la necesidad de capacitarse para trabajar por las organizaciones de mujeres de la provincia. (Soledad Fernández, Comisión Mujer - Caproda).



Arequipa.- La Federación de Mujeres de la Provincia de Caylloma se reunió los días 24, 25 y 26 de octubre en las tres zonas (alta, media y baja).

La participación de las presidentas de los clubes de madres fue de un 80 por ciento y durante la jornada se capacita-

Los organismos de desarrollo están dando en la actualidad una mayor atención a lo que es la participación de la mujer en el riego. Con este artículo, queremos abrir un debate porque aún hay aspectos polémicos sobre la intervención femenina en esta actividad. Luego de plantearnos algunas interrogantes, presentamos la experiencia de Hirpa, en Puno.



La mujer en el riego

En los últimos tiempos se está dando importancia a la participación de la mujeres en el riego. Muchos proyectos incluyen en sus presupuestos actividades de capacitación para las mujeres.

La mujer participa en diversas faenas durante el riego; sin embargo, el conocimiento básico que tiene de estas actividades le impide tener una mayor participación en las asambleas, y menos tener poder de decisión. En ese sentido, es fundamental la capacitación de las campesinas.

De otro lado, es cierto que no en todas las comunidades las mujeres tienen tradición de riego. Y en este punto está el debate en la actualidad.

Algunos sostienen que incorporar a mujeres —que nunca han regado— a las tareas de riego significa un “aumento de su carga de trabajo.” Otros señalan que sí es importante hacerlo.

Nosotras creemos que si el riego es una actividad más o menos regular de las mujeres de una comunidad, lo fundamental es capacitarlas para hacerlas más eficientes en esta labor.

El riego es considerado como una actividad positivamente valorada, y si las mujeres la dominan se estaría aportando para que tengan una mayor capacidad de decisión.

Y en ese sentido, es básico que todo proyecto que quiera trabajar el tema conozca-diagnóstique cuál es la situación de las mujeres con respecto al riego: ¿riegan o no?, ¿en qué tareas intervienen? ¿cómo las hacen, técnicamente, no convencional?

Y en caso de que no participe, ¿tenemos que incorporarla a una tarea que en la actualidad ella no realiza?

El sentido del debate que proponemos, en este espacio, es que se conozcan las distintas metodologías de trabajo con mujeres en riego, e intercambiar conceptos sobre la manera más eficiente de hacerlo.

Por eso invitamos a que nos remitan sus artículos, presentando no sólo la descripción del proyecto, sino haciendo un análisis sobre cómo incorporan el trabajo con mujeres; por ejemplo, ¿las están capacitando?, ¿en qué y cómo?

Puno:

“La asamblea: valida o no mi opinión”

Antonio Zapana - Tania Serruto

Cómo participa la mujer en la organización, planificación, distribución, manejo y uso del agua de riego, tanto a nivel de parcela como comunal? ¿Es considerada su opinión en la toma de decisiones para la distribución del agua? ¿Cuál es la tarea de la mujer en la limpieza y mantenimiento de infraestructura? Cuando envíada, ¿ pierde su derecho al riego?

Es necesario dar respuesta a todas estas interrogantes para comprender mejor cómo funciona un sistema de riego en una comunidad alto-andina, y para entender el rol de la mujer. Además, esto es fundamental para un trabajo de acompañamiento acertado a sistemas productivos campesinos con riego.

Nos vamos a referir en este artículo a la irrigación Sisipa-Challacollo, ubicada en el distrito de Pomata, a 118 km. de la ciudad de Puno.

La comunidad cuenta con una infraestructura de riego con mínima intervención externa (Bocatoma y 500 m. de canal revestido), con una área regable de 50 has. que beneficia a 120 familias campesinas.

En los últimos años, Sisipa Challacollo y las comunidades del Altiplano, en general, han vivido graves situaciones por sequía y heladas. Estas se hacen más difíciles con la crisis económica que vive el país, en especial el agro.

Frente a este contexto, las familias campesinas hacen uso de sus estrategias de sobrevivencia, de su saber y recreación de conocimientos en el uso del agua de riego, para resolver sus necesidades de alimentación.

La mujer campesina, en los años de baja producción de alimentos, tiene un fuerte aumento de sus actividades que se ven incrementadas aun más con la migración temporal del hombre, en busca de nuevos recursos. En estos casos, la mujer asume roles de jefa de familia, al igual que viudas y madres solteras.

¿Cómo participa la mujer en el riego?

A nivel familiar y comunal, la planificación de riego está basada específicamente en la campaña agrícola, en labores como riego, barbecho, siembra, aporques,

sembrado de cultivos temporales, mantenimiento de la infraestructura, entre otras. La mujer es una figura fundamental en la realización de las tareas mencionadas.

En la toma de decisiones para la distribución del agua, las mujeres tienen una voz activa y relevante, ya que son las que tienen la responsabilidad de la preparación y ejecución de las labores de riego.

En la mayoría de las comunidades, las mujeres son las encargadas de organizar y coordinar las tareas de riego, así como de monitorear y evaluar su ejecución.

En los últimos años, Sisipa Challacollo y las comunidades del Altiplano, en general, han vivido graves situaciones por sequía y heladas. Estas se hacen más difíciles con la crisis económica que vive el país, en especial el agro.

Frente a este contexto, las familias campesinas hacen uso de sus estrategias de sobrevivencia, de su saber y recreación de conocimientos en el uso del agua de riego, para resolver sus necesidades de alimentación.

La mujer campesina, en los años de baja producción de alimentos, tiene un fuerte aumento de sus actividades que se ven incrementadas aun más con la migración temporal del hombre, en busca de nuevos recursos. En estos casos, la mujer asume roles de jefa de familia, al igual que viudas y madres solteras.

En los últimos años, Sisipa Challacollo y las comunidades del Altiplano, en general, han vivido graves situaciones por sequía y heladas. Estas se hacen más difíciles con la crisis económica que vive el país, en especial el agro.

En la toma de decisiones para la distribución del agua, las mujeres tienen una voz activa y relevante, ya que son las que tienen la responsabilidad de la preparación y ejecución de las labores de riego.

En la mayoría de las comunidades, las mujeres son las encargadas de organizar y coordinar las tareas de riego, así como de monitorear y evaluar su ejecución.



deshierbe, cosecha y transformación. En cada una de estas labores la mujer cumple tareas específicas.

Además, al interior de la comunidad, la organización comunal planifica en sus asambleas otras actividades como trabajos comunales, refacción de bocatoma, limpieza y mantenimiento de canales, formas de distribución de agua, recuperación de andenes y tareas de gestión comunal.

En las asambleas, la presencia de la mujer es aceptada. En algunos casos su opinión es válida, pero no determinante, ni de-

cisiva; es más, muchas veces su opinión es objeto de burla por pensar que la mujer no tiene derecho a opinar, y es la asamblea quien aprueba o desaprueba un acuerdo. Así lo manifiesta una campesina:

"Yo he ido a la asamblea en representación de mi esposo, he opinado, pero lo que he dicho me han escuchado todos; al final, la mayoría de los asistentes a la asamblea –son hombres– es la que valida o no mi opinión."

La limpieza y mantenimiento de infraestructura están centradas en el mantenimiento y lim-

pieza de canales, y son convocadas por el comité de regantes.

La mujer participa en representación de su familia. El trabajo se rige por normas internas de la comunidad para todas las familias beneficiarias del agua de riego, y lo realizan como faenas comunales.

Aquí la mujer va a trabajar llevando sus herramientas (pico, lampa, aguayo o yute) para realizar sus tareas que son recoger piedras, sacar tierra que obstruye el paso del agua, etc. Es decir, ejecuta un trabajo similar que el hombre.

"Mi esposo se ha ido a trabajar andenes, mi hijo mayor estudia, por eso dejando mis ovejas con mi hijo menor, yo voy a trabajar en la limpieza del canal. Si no participo, nos ponen multa."

Antes del inicio de estos trabajos, desde la madrugada prepara sus alimentos, proporciona forraje a sus animales (vaca, burro, etc.), asea a sus hijos para enviarlos a la escuela, encomienda el cuidado de sus animales a familiares o vecinos en calidad de ayni, y cuida a sus menores hijos.

Distribución y manejo del agua

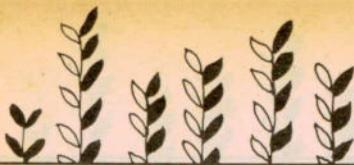
En los meses de julio y agosto, las familias usuarias de riego hacen uso libre del agua –en estos meses no rigen las multas. Pero a partir de setiembre, la familia usuaria debe someterse al uso estricto de acuerdo a los turnos establecidos por el comité de regantes.

Ello implica solicitar permiso para regar, y debe realizarse en forma secuencial de abajo hacia arriba. Para esto, el usuario se

Hirpa



En Challacollo la mujer en el riego realiza una tarea similar al hombre.



dirige a la bocatoma, de acuerdo a la llegada suelta el agua y riega. Por lo general va el hombre, pero en caso de ausencia de éste va la mujer.

No existen turnos nocturnos, pues se ha acordado con comunidades vecinas (Lampa Grande y Sajo) que en las noches se riegan los pastos, etc.

"No se puede regar de noche, el agua tiene que correr por el río.... de noche usan el agua sólo los que tienen molinos hidráulicos para pastos, si usamos el agua de noche nos riñen y nos hacen pagar multa."

En un día riegan de cuatro a seis familias de acuerdo a la dimensión de la parcela. Si ésta es grande la familia riega de 7:30 am. a 12 am., y si la parcela es pequeña el uso del agua es de una a dos horas por familia, luego pasa a otra que espera su turno.

Cuando no llueve (veranillos), el uso del agua de riego es más frecuente. En estos casos, las mujeres participan en el riego de sus parcelas por ausencia de sus esposos que han migrado o porque se encuentran trabajando en faenas comunales y no disponen de tiempo.

"Mi esposo ha ido muy temprano a soltar agua de la bocatoma ahora. Yo tengo que regar porque él tiene que ir a trabajar andenes... y riego siempre por inundación, así el agua moja bien la tierra hasta adentro y no se seca rápido, mi hijo me ayuda llevando las ovejas."

Para la mujer, en ausencia de su esposo, regar implica cuidado y hacer uso completo del agua para humedecer el íntegro de la parcela.

La mujer es la que está pen-

diente, velando siempre cuando hace falta agua a su cultivo, está alerta a que sus sembríos no tiendan a secarse, porque esto significará una merma en la producción.

Los derechos en riego de una viuda

La mujer viuda participa como jefa de hogar en representación de su familia. Sus derechos, a nivel comunal, no son restringidos, se respetan al igual que las mujeres que tienen esposo, y al igual que las demás cumple con

los acuerdos tomados en asamblea.

Ella interviene en la limpieza y mantenimiento de canales, con lo que adquiere su derecho al uso del agua de riego como cualquier otra familia.

"Mi esposo falleció hace tiempo, por eso tengo que regar mis cultivos de habas y papa. Voy a traer agua de la bocatoma a las 5 am., luego vengo revisando por el canal para evitar desperdicio de agua; cuando viene poca agua, nuevamente voy a verificar si existe fuga o a lo mejor alguien está robando."



La mujer con su trabajo adquiere su derecho al agua como cualquier familia.

La radio constituye el principal medio para los sectores campesinos, y es comparando el modo de hacer radio en provincias y en Lima que la autora concluye señalando que las provincias están viviendo su propia modernidad, al mismo tiempo que construyen nuevas identidades culturales.



La radio y la construcción de nuevas identidades

Gina Gogín*

En este país existen muchas formas de hacer radio, lo que nos falta es una inmensa labor de recojo y sistematización de las diversas y variadas experiencias radiales.

Por lo general cuando se habla de radio se piensa inmediatamente en la radio limeña o, por el contrario, en lo que podría ser la radio en provincias, como si ambos tipos de quehaceres radiales constituyeran dos bloques homogéneos. Pero ni siquiera en Lima el quehacer radial es igual en ambas bandas, pues la AM y la FM —cada una— presenta características diferentes. La AM es la que concita menos atención de los oyentes y los estudiosos, pero está dando muestras de una permeabilidad mucho más grande de que la FM que tiende a homogeneizar su propuesta, como si todas las emisoras quisieran ser una sola gran emisora.

A pesar de esto, cuando se

habla de la radio de provincias, siendo aún muy poco lo estudiado, se tiende a generalizar desde el modelo de la radio limeña y se descuida que en provincias, en mayor proporción que en Lima, existen muchos tipos de radio, de hacer radio: están las que copian el modelo limeño, las que recogen más la experiencia regional, están las emisoras de iglesia, las emisoras locales, las emisoras de los campesinos, etc. Lo que haría falta es hacer una clasificación de los distintos tipos de emisoras existentes, a partir de ir construyendo la memoria de las experiencias radiales que existen en el país.

Porello no vamos a poder describir en este artículo ni siquiera un panorama general de lo que las emisoras en provincias, y específicamente en el campo, están ofreciendo, sino que vamos a intentar enrumbar nuestras intuiciones para hacer una reflexión

respecto de los diferentes quehaceres radiales que se presentan en provincias, a diferencia de lo que ocurre en la capital.

La radio en provincias y sus grandes diferencias con las limeñas

A pesar de lo poco investigado y a la poca información recopilada en este terreno, la primera gran diferencia que vemos entre la radio de Lima y las de provincias, que hemos podido estudiar, es la referida a la *función social* que éstas desempeñan y a la utilidad que la gente hace de ellas.

Las radios en Lima deben como tarea prioritaria, para encontrar oyentes dentro de la limitada "torta radial" (dado el altísimo número de emisoras), buscar el ingreso a los hogares recreando para ello espacios imaginarios de camaradería, de confianza y familiaridad. Además de ello deben buscar aparecer como útiles ante sus oyentes, ya sea a partir de una utilidad objetiva, como puede ser dar la hora o hablar del clima, o a partir de una utilidad simbólica, vía la creación de universos imaginarios que posibiliten la fantasía en los oyentes y el ingreso al mundo que está planteando la emisora.

Por lo que conocemos de las emisoras de provincias –y a pesar que muchas de las que se ubican en capitales o en ciudades de relativa importancia local copian el modelo comercial tradicional–, ellas expresan con mayor énfasis un deseo real de comunicar –esto es poner en relación y de servir a la propia comunidad.

La aparición de emisoras legales o ilegales, formales o informales para el mercado audiovi-

sual oficial –el de los grandes medios– constituye un esfuerzo concreto desde los propios sujetos de hacer realidad la llamada democratización de la comunicación, aunque ésta aparezca, también, como necesidad de la ampliación de mercados por parte de algunas de las emisoras grandes de Lima que empiezan a voltear sus miradas –por razones de marketing y ventas– a las emisoras de provincias y también empiezan a copiar de ellas.

La presencia de las cadenas nacionales de radio está expresando la globalización de la comunicación. Globalización que muestra a su vez la necesidad de asimilar en el discurso oficial de los grandes medios, y en especial de la radio, la pluralidad y la diversidad.

No es raro, entonces, que en

las emisoras de mayor audiencia en Lima encontramos junto al rock norteamericano la canción tropical, la balada mexicana o incluso la pegajosa cumbia. Pero este abanico de música que muestran algunas emisoras limeñas en cadena nacional, ya venía ofreciéndose en las emisoras de provincias, pues otra de las diferencias que, creo, presentan es la cercanía con sus oyentes, cercanía que no tiene que ser recreada a partir de la propia emisora, porque los vínculos entre ésta y su entorno son múltiples: se conoce el local de la radio, se es amigo de los locutores, se puede acceder con relativa facilidad a la emisora, etc.

Por estas razones la relación con el medio social y cultural, y con los oyentes, puede ser de mayor utilidad práctica y pueden



Elisa Alvarado



ser otras la funciones y los usos sociales de la emisora con su público. Me acuerdo aquí de la presencia enorme y sumamente importante de los informativos –no sólo del noticario–, de los programas de opinión, de las entrevistas, todos expresiones de la presencia de lo periodístico en algunas emisoras de la selva.

Nos preguntábamos el porqué de esta presencia, y también nos acordamos de aquello que se dice de la gente de la selva "son chismosos", "hablan mucho", y pensamos si la observación que hiciéramos de sus espacios de relación, que son para ellos de intensa conversación –de intercambio de información– no estaría relacionada con la fuerte presencia de locutores y periodistas con programas de opinión. Como si la radio y esos programas en donde a veces sólo existe un largo monólogo del periodista –conocido y respetado por todos– no fuera una prolongación de aquella forma de ser: chismosa, cuentista y sumamente comunicativa de la gente de la selva.

Algo parecido ocurre con la música. Mientras Lima vive la moda de la balada antigua, en provincias los Leo Dan, Nino Bravo, Djangos nunca terminaron de pasar de moda. Como tampoco el dial dejó de difundir la música criolla, el huaylash, el pasillo ecuatoriano o la cumbia colombiana, por supuesto junto con la canción limeña de moda de algún grupo mexicano o norteamericano.

Pienso que en provincias por lo general los ritmos de vida son más lentos y por ende otra es la naturaleza de la experiencia auditiva, por eso un estudio de las audiencias y sus relaciones con

el medio sería urgentísimo, sin tener como referente los estudios de consumo radial limeños que nos proveen en muchos casos hasta de las preguntas con las que iniciar nuestras investigaciones.

El país como contexto

No hay que olvidar que estas experiencias de apropiación del medio, de sus lenguajes y códigos están inmersas en un proceso social mayor, a pesar que suele descuidarse la complejidad social del propio espacio regional. Tampoco podemos olvidar que es cierto que los oyentes son sujetos activos y resemanizan lo que escuchan, pero existe un patrón de orientación cultural común que difunde y esparce contenidos orales, musicales, ideológicos, etc.

En ese sentido habría que estudiar cómo cada medio y cada región está viviendo a su manera la modernización, pues "el concepto mismo de regionalización de la comunicación está adquiriendo novedosos matices y empieza a relacionarse con un proceso más amplio de regionalización o descentralización de la vida nacional." Por ello, la complejidad social de los espacios regionales está dando cuenta, además, de la generación de nuevas identidades culturales a partir de la situación de crisis económica, de los intensos procesos de migración y urbanización, a partir de la introducción de nuevas tecnologías, identidades culturales que están en constante movimiento.

La radio es muestra de todos estos procesos, pues a pesar de la existencia de patrones comu-

nes de orientación cultural que llegan de Lima y a Lima de otros países como México –integrado hoy vía el mercado a Estados Unidos y Canadá– la radio ha podido "escapar" a los controles oficiales e ideológicos dominantes, más aún en el interior del país.

Me acuerdo de la experiencia de las emisoras campesinas de Bambamarca –construidas a partir de piezas de radios viejas– de la innumerable cantidad de emisoras "ilegales" o "piratas" que desafían los marcos jurídicos que reclaman no ser cambiadas para ventajas de los pocos y no de los muchos que también tienen derecho a la comunicación; aquí recuerdo a una emisora "pirata" en Huaraz –tan azotada por el terrorismo, paradójicamente– que se escondía en el dial o que por problemas de orden puramente técnico salía en tres lugares de la misma banda! Esta emisora, como otras, lejos de asumir las fallas como errores le sacaba provecho acuñando, por ejemplo, el siguiente slogan: "Esta es tu radio... tu radio omnipresente."

Terminamos insistiendo que el campo del quehacer radiofónico es vasto y poco estudiado, que las experiencias radiales son muy variadas pero muy enriquecedoras y habría que potenciarlas. Y, a pesar del modelo dominante "profesional" de hacer radio, se percibe en algunas regiones una frescura y una dinámica intensa que voluntaria e involuntariamente construye el camino de la producción propia (me acuerdo de Radio Cutivalú, por ejemplo, o de algunas experiencias en el sur andino).

* Coordinadora del Área de Radio de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima.

El gobierno ha dictado la Ley del Régimen de Cajas Rurales de Ahorro y Crédito para captar recursos y promover el desarrollo del campo. Apunta a que los propios campesinos sean los gestores de ese desarrollo. Aunque la ley tiene muchas interrogantes aún, ya en algunas zonas están gestionando su instalación. Este artículo es una colaboración de la Asociación de Promoción Agraria (ASPA).

Cajas rurales:

Una posibilidad a mediano plazo

El 24 de junio, Día del Campesinado, el gobierno promulgó la Ley 25612 del Régimen de Cajas Rurales de Ahorro y Crédito.

Las Cajas rurales son empresas privadas cuyo objetivo social es la intermediación financiera¹ en apoyo a la actividad económica en el ámbito rural. Fomenta el ahorro y facilita el acceso al crédito de los pobladores rurales para mejorar su nivel de vida.

Las cajas rurales pueden captar depósitos de ahorro y a plazos –en moneda nacional y extranjera–, efectuar operaciones de crédito con instituciones nacionales y extranjeras, otorgar créditos directos para financiar exclusivamente las actividades del ámbito rural, otorgar avales y cartas fianzas.

Igualmente puede actuar en sindicación² con otras entidades del país para otorgar créditos y garantías, prestar servicios de cobranza, giros, transferencias y

pagos por cuenta de terceros, adquirir y negociar certificados de depósitos, warrants, letras de cambio y facturas.

En muchas zonas ya han empezado por constituir comités de organización, otras están en la etapa del estudio de factibilidad que es un requisito para presentar la solicitud de organización (ver cuadro, tomado del Suplemento "ABC de la Ley de Cajas Rurales de Ahorro y Crédito" de la revista *Agronoticias*, No. 152).

Las Cajas Rurales son instituciones cuyos resultados recién se podrán ver a mediano plazo. En otros países han tenido éxito, pero no olvidemos que nuestro agro presenta características especiales.

No existen riesgos que los agricultores de mayor poder económico se conviertan en los banqueros del campo, por cuanto, de acuerdo al artículo 12 del Decreto Ley 25612, la participación accionaria de una persona natu-





| Región | Nº |
|-------------------------|----|
| Grau | 17 |
| Nororiental del Marañón | 19 |
| San Martín | 8 |
| Andrés Avelino Cáceres | 4 |
| Los Libertadores Wari | 10 |
| Inka | 17 |
| José Carlos Mariátegui | 2 |
| Lima | 2 |
| Chavín | 3 |
| Total | 82 |

Fuente: Programa Nacional de Cajas Rurales del Ministerio de Agricultura. Lima, 12.8.92.

ral o jurídica no puede exceder en ningún caso del cinco por ciento del capital social. Es decir, una sola persona no podrá predominar en la propiedad de la caja rural.

Además, los agricultores no son los únicos que pueden aportar el capital necesario para constituir una caja rural. De acuerdo al artículo 11 del mismo decreto ley, puede ser accionista y aportar capital cualquier persona natural o jurídica que desarrolle actividades ya sea artesanales, industriales, comercial o de servicios en el ámbito geográfico de las cajas rurales.

Diferencias entre fondos rotatorios y cajas rurales

Pero qué sucede con las zonas más pobres, donde los campesinos no tienen capacidad de ahorro. Aquí se está fomentando los fondos rotatorios que pueden continuar siendo una alternativa y en otras zonas un ensayo, pues las cajas rurales implican tener ciertos conocimientos técni-

cos. Por eso la capacitación del campesino es un aspecto fundamental en el proceso de formación de las cajas rurales.

Esta capacitación está dirigida

a hacer que los campesinos tomen conciencia de que la caja rural es la principal alternativa para el financiamiento del agro y que es un negocio en el que ellos pueden invertir sus recursos. Es decir, que además de generar utilidades está a su servicio y, por lo tanto, su manejo debe estar en manos de especialistas.

Aquí cabe señalar las diferencias que existen entre las cajas rurales y los fondos rotatorios. Las primeras son instituciones conformantes del sistema financiero, reconocidas por la Ley General de Instituciones Bancarias, Financieras y de Seguros y, como tal, están autorizadas para captar recursos de terceros y efectuar una serie de operaciones. Están sujetas a la supervisión de la Superintendencia de Banca y Seguros, y a las regula-



Con las zonas más pobres se está fomentando los fondos rotatorios.

ciones del Banco Central de Reserva.

Los fondos rotatorios están constituidos por recursos aportados generalmente por el gobierno, donaciones de gobiernos extranjeros, recursos de organizaciones no gubernamentales que son administrados por una entidad sin fines de lucro para objetivos muy específicos, como pueden ser el aprovisionamiento de insumos (fertilizantes, pesticidas, semillas, ganado, etc.) y que los beneficiarios deben devolver en productos o en dinero.

Cajas rurales Solicitud de organización

1. Currículum vitae de los representantes legales de cada persona jurídica.
2. Declaración jurada de los representantes legales de cada persona jurídica, de no estar impedidos de ser organizadores.
3. Proyecto de minuta de constitución social.
4. Estudio de factibilidad económico-financiero.
5. Certificado de depósito de garantía por el cinco por ciento del capital inicial.

De los documentos indicados, el más laborioso es el estudio de factibilidad, el mismo que debe ser elaborado por un economista colegiado.

Andrés del Castillo



Las cajas rurales pueden ofrecer a las mujeres campesinas una fuente de financiamiento.

La mujer y las cajas rurales

De otro lado, las cajas rurales pueden ofrecer a la mujer del medio rural una fuente de financiamiento para el desarrollo de las actividades que, actualmente, están llevando adelante.

Entre éstas están las pequeñas industrias –elaboración de quesos, mantequilla, dulces, tejidos, confecciones, etc.–, artesanías –en lana, paja, arcilla, cuero, plata, etc.–, además de la agricultura y ganadería.

Frente a las cajas rurales, las mujeres campesinas tienen las mismas posibilidades que los varones. Igualmente tienen las mismas oportunidades de acceder al crédito.

Es necesario que desde ahora se apoye la organización de

estas entidades que se vislumbra van a tomar una gran importancia para las mujeres de las nuevas generaciones.

Así lo han entendido unas pocas como Judith de Bernaola y Maribel Tello, agricultoras de Chanchamayo que han asumido la responsabilidad que implica la formación de la Caja Rural de Ahorro y Crédito "Selva Central."

Ellas integran el comité organizador, la primera en calidad de presidenta, cargo para el que fue elegida por unanimidad entre todos los agricultores.

1 Captar recursos monetarios para destinarlos al financiamiento de actividades económicas.

2 Participar conjuntamente con otras entidades compartiendo el financiamiento y los riesgos en operaciones de crédito.

A partir de los testimonios de líderes campesinas, la autora va desentrañando sus necesidades de tecnología y capacitación que, junto a su toma de conciencia como mujeres, son fundamentales para su desarrollo.

Mujeres campesinas:

Conociendo sus necesidades tecnológicas y de capacitación

Marisela Benavides*

Las mujeres en el área rural del Perú no aportan únicamente su trabajo en las labores agropecuarias, ellas son también las depositarias de una cultura que fue capaz de desarrollar una agricultura sostenible y adaptada a ecosistemas tan peculiares y frágiles como nuestros Andes y nuestra selva amazónica. Potenciar sus conocimientos y productividad es nuestra tarea.

Este artículo es producto de un diálogo realizado en la Confederación Campesina del Perú (CCP), con líderes campesinas procedentes de diferentes regiones del país. Al publicarlo tengo como objetivo difundir la visión de nuestras líderes campesinas, sus percepciones sobre el rol que

tienen en la producción agropecuaria y sus necesidades tecnológicas, así como su propia visión sobre su papel reproductivo, los valores que lo sustentan, su percepción sobre los cambios que este rol está experimentando, y sus necesidades de capacitación.

Diversos trabajos de investigación han demostrado que el desarrollo agropecuario y el desarrollo tecnológico, deben fundarse en las necesidades de los propios usuarios, ya que éstas revelan un profundo conocimiento del medio y una exploración constante de alternativas diversas de solución. La participación de los actores en la formulación de las necesidades tecnológicas, su participación en la evaluación de propuestas alternativas de



solución, constituyen un requisito fundamental para el diseño de proyectos de desarrollo agropecuario sostenibles y de una tecnología apropiada y adaptada a las condiciones locales.

El Perú es un país diverso, de ecologías heterogéneas y culturas diversas. Sin embargo, tanto en la selva como en las regiones quechua de la sierra, o en las grandes alturas de la puna, las mujeres participan activamente en las actividades agropecuarias y en la toma de decisiones. Ellas constituyen una pieza clave especialmente en nuestra pequeña agricultura campesina.

La selva es una región un tanto desconocida para todos; en donde la pequeña unidad agríco-

la provee de sustento a miles de familias.

Una de las líderes campesinas de Loreto, nos señala que la mujer en esa región participa en la siembra y cosecha de arroz en las orillas y playas de los ríos, en la siembra de maíz, y es la encargada de la crianza de los animales. Participa también en el duro trabajo de la tala de árboles.

"En el hogar es la madre, es el eje de la familia con mucho más responsabilidad. En el hogar la mujer se encarga de recoger, procesar y cocinar los alimentos. Prepara el masato y la harina de yuca para lo que requiere sumergirse en el agua para sacar la harina ya que ésta se prepara en tiempo de creciente."

"La salud y la educación son las necesidades principales de la mujer en esta región. En Loreto hay mucha desnutrición por la existencia de una alimentación basada en carbohidratos como el plátano y yuca. La única fuente de proteína es el pescado. A consecuencia de la desnutrición hay muchas enfermedades tales como la tuberculosis."

"La mujer necesita capacitación en la producción para incluir en sus sistemas de cultivo alimentos ricos en proteínas, tales como el chiclao. Se requiere, además, servicios básicos de salud. Se necesita técnicos que vayan al campo y no se queden únicamente en las ciudades."

Al igual que en la selva, en la

Víctor Mallqui



Una de las necesidades de las mujeres es contar con mejores técnicas para el hilado.



sierra la mujer cumple una diversidad de roles, como lo ilustran los testimonios de dos líderes campesinas de nuestra sierra. Sin embargo, tienen a su vez, grandes necesidades tecnológicas y de capacitación como ocurre en general en toda la región.

"La mujer en Ancash, al igual que en otras zonas de la sierra, participa en la selección de papa antes de la siembra, en los trabajos del aporque y cosecha; y decide las cantidades de papa que deben ser dedicadas al "intercambio" y "regalo."

"La mujer se dedica a la crianza de los animales menores tales como cuyes y gallinas, a la cría del ganado ovino, el hilado y el tejido. Sin embargo, la lana de ovino por su alto costo es crecientemente desplazada por las lanas sintéticas. Una de las necesidades de las mujeres es contar con mejores técnicas para el hilado y el teñido, que tengan un costo tal que permita competir con las lanas sintéticas."

Las mujeres en la región de Ancash participan en los comedores populares y conocen el valor nutritivo de los alimentos tradicionales.

"Las mujeres en los comedores populares tenemos que influir a que se difunda y revalorice el uso de los alimentos tradicionales como el tarhui y la quinua, que están siendo reemplazados por los alimentos donados."

Por otro lado, son conscientes del impacto que las verduras producidas por ellas en los huertos familiares, tienen en la alimentación y salud familiar, en una zona donde la dieta se caracteriza por la falta de vitaminas y una alta ingesta de carbohidratos.

Respecto a su rol al interior de

la familia, y en relación a la planificación familiar, ellas si bien son conscientes de la necesidad de planificar sus familias, demandan el recuperar y evaluar sistemas tradicionales de control de la natalidad a través de hierbas, que de acuerdo a su experiencia son eficientes. "Estos conocimientos son transmitidos entre las mujeres de generación en

generación, o los conservan las curanderas, pero no son de acceso público." Sugieren que deben recuperarse y analizarse estas prácticas ya que constituyen una forma natural del control de la natalidad que podría difundirse rápidamente en la sierra.

"La mujer cumple un papel muy importante en la reproducción de las relaciones sociales. La orga-

Elsa Estremaduro



La sequía y la crisis están obligando a la mujer rural a aprender nuevos oficios.



nización de las fiestas tradicionales, y las decisiones organizativas están a cargo de la mujer. Esto hace que la mujer tenga gran poder de convocatoria a través de las fiestas."

"La mujer campesina en Ancash requiere de orientación en salud y nutrición y complementar su educación. Es necesario también que la mujer supere el temor a participar en las organizaciones; capacitarlas para que puedan actuar como promotoras en sus propias comunidades. Es importante también, que aprendan a revalorar su propia cultura."

En el Cusco –nos cuentan– la mujer participa al lado del hombre en la producción de los diversos tubérculos y cereales en las regiones altas, y en las provincias bajas en la producción de verduras y maíz. El trabajo de la mujer es especialmente importante en las labores de almácigo y trasplante, que se requieren para la producción de los huer- tos. Participa en las actividades del ayni y la minka, formas de intercambio de trabajo y ayuda mutua, características de nues- tra sierra.

"La cría de animales menores y ganado ovino es una actividad característica de las mujeres. En provincias altas las mujeres tejen bayetas, tiñendo las lanas con productos naturales, como la cochinilla, el eucalipto, la tara y el saúco."

Al hablar de las mujeres y sus funciones en el hogar, expresó una campesina que tradicionalmente "en la sierra se requiere de los niños para que ayuden en las faenas del campo. Sin embargo, hoy en día los niños necesitan educación, la cual es costosa y es por eso que no podemos tener

muchos niños. Es importante tam- bién el cuidado de la mujer para poder tener niños sanos. La mujer es como la tierra, que para tener fruto debe recibir alimento."

Destacaron el papel de la mu- jer como transmisora de valores y la importancia de la educación bilingüe en el mantenimiento de su cultura y formación de sus hijos.

"Hay que capacitar a la mujer campesina para que actúen como promotoras en sus comunidades"

La Oroya, es representativa de las zonas más altas de nues- tros Andes. En esta zona la cría de ovino es la actividad principal de la mujer, así como el hilado, y el tejido de la lana. Las mujeres tejen los puyos, la mantas y las fajas tanto para la familia como para la venta. Se dedican a cui- dar a los corderos recién nacidos y cortan y preparan el ichu para el techado de las casas.

"En esta zona, las mujeres re- quieren capacitarse en el cuidado del ganado, en el cuidado de las crías, en la siembra de pastos mejorados y pastos permanentes. En la gestión de empresas la mujer es más financista que los varones."

Estos testimonios nos revelan algunas necesidades tecnológi- cas y de capacitación de acuerdo a la visión de las propias actoras. A partir de esta información es posible sugerir que los arreglos en los sistemas de cultivo, tienen para la mujer una clara relación con la alimentación y nutrición familiar. A esto obedece la ne- cesidad de recuperar alimentos

andinos de gran potencial ali- menticio, la importancia de las verduras como fuente de vitami- nas para nuestra sierra donde generalmente se carece de ella, del frijol o de la proteína animal, ya sea proveniente de animales menores o del pescado.

Los aportes a la conservación y procesamiento de alimentos a fin de cubrir las necesidades de alimentación familiar entre cosecha y cosecha son otro aspecto de gran importancia para la mu- jer.

En relación a la crianza del ganado ovino y la fabricación de lanas y tejidos, hay una demanda muy evidente de una tecnolo- gía que permita mejorar la pro- ductividad y competitividad de sus productos. La asistencia tec- nológica y la capacitación en ges- tión son necesidades reclama- das por las mujeres en relación a sus actividades productivas.

Respecto a su rol reproductivo resulta claro que las mujeres como elementos claves en la for- mación de los hijos y en la trans- misión de cultura, ven la necesi- dad de revalorar la cultura local. Es por ello, la importancia que dan a una educación que integre y revalore los elementos de su propia cultura. También es un reclamo, en el área rural, poder contar con servicios adecuados de salud.

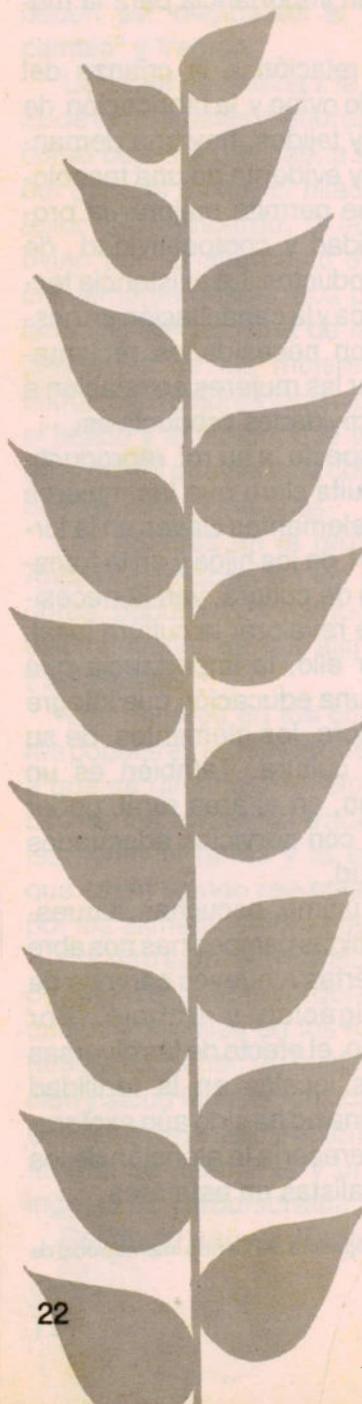
Por último, escuchar a nues- tras amigas campesinas nos abre las puertas a nuevos campos de investigación y trabajo. Por ejemplo, el efecto de las diversas hierbas locales en la fertilidad femenina no ha sido aún explora- do y merecería la atención de los especialistas en esta área.

* Investigadora del Centro Internacional de la Papa.

El Grupo de Mujeres La Asunción de Palián (Huancayo) obtuvo el primer premio regional del Concurso Mujeres y Tecnologías Alimentarias. Conozcamos, en esta entrevista, su experiencia.

Concurso Tecnologías Alimentarias:

Grupo peruano gana premio regional



María Estrella Canto Sabanabria es la presidenta del Grupo de Mujeres La Asunción de Palián. Con ella conversamos para saber de este grupo, pues muchas sólo conocemos que son las felices ganadoras de este primer concurso sobre mujer y tecnologías alimentarias.

Como recordarán, este concurso fue convocado por UNIFEM y la Red de Educación Popular entre Mujeres, con la finalidad de recopilar y difundir experiencias en el uso de tecnologías alimentarias.

El primer premio regional es un monto equivalente a US\$ 10.000 que será utilizado en inversión tecnológica, visita de intercambio de experiencia, difusión y comunicación, y educación y capacitación.

El grupo huancaíno había ganado la versión nacional y pasó a la final regional para competir con los vencedores de Ecuador, Colombia, Venezuela y Bolivia. El jurado estuvo integrado por re-

presentantes de cada uno de esos países; Blanca Fernández estuvo por el Perú.

Volviendo al grupo, éste está integrado por seis mujeres. No están constituidas como empresa, es más bien un grupo familiar-vicinal.

Su producción está dirigida al procesamiento de alimentos andinos, como kiwicha, maca, etc. Este último es un pequeño tubérculo, algo dulce, que utilizan en la elaboración de mermelada y harina instantánea. Es un gran alimento y, además, es usada como planta medicinal.

La maca se cultiva desde la época inca y se produce sobre los tres mil 200 metros sobre el nivel del mar. Ellas lo adquieren a los productores de estas zonas frías, principalmente a los de la meseta de Bombón, en Junín.

¿Cómo está organizado el grupo? María dice que tres de las mujeres están capacitadas para la producción, dos se dedican a la venta y una a la limpieza y preparación de utensilios. Espe-

ra que dos vecinas que venían ayudándolas, se incorporen regularmente.

Actualmente sus principales compradores son los clubes de madres, vecinos, Ministerio de Agricultura, colegios, etc. Ellas mismas hacen la distribución, movilizándose en micros.

María señala que están proyectando ampliar su mercado con la implementación de tres áreas de producción: panificación, confitería (tofis, mermeladas y turrones que ya producen) y productos diversos (harinas, expandidos, etc.).

¿Cómo nace este grupo?

María nos cuenta que en un principio ella elaboraba tofis, cuando una vecina le pidió que hiciera panetones para su club de madres. Allí empezó todo, los pedidos fueron incrementándose y se fueron incorporando las otras mujeres.

En este proceso su madre ha tenido un rol importante, pues ella era la conocedora de las recetas. "Hasta ahora es la mejor", dice orgullosa.

Por otro lado, los estudios de María sobre Industrias Alimentarias permitió una buena calidad en la producción, pues ella conoce de tecnologías alimentarias y control de calidad.

Empezaron apenas con un cucharón, una olla y una mesa. Las otras mujeres fueron incorporando diversos utensilios a medida que los necesitaban.

Las ganancias se distribuyen como incentivo, aún no tienen capacidad de reinversión, pero esperan tenerla con la obtención del premio.

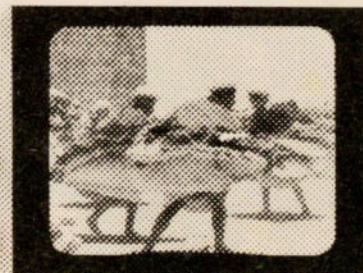


Ganadoras acompañadas del jurado y representante de la ONU.

"El grupo se comprende mucho, pero también implica sacrificios; por eso, cuando nos enteramos que habíamos ganado el premio, sentimos que habíamos sido recompensadas y que íbamos a crecer con una mano de obra constante", sostuvo con fuerza Estrella.

"Cuando la gente de los minis-

terios, profesores, amigos se enteraron que habíamos ganado el premio, venían a probar nuestros productos, y nosotras de pura emocionadas nos olvidamos de cobrar. ¡Ya lo recuperaremos!", dice sonriente y agrega que cuando recibió la noticia estaban participando en la feria Expo 92 de Huancayo.



CON OJOS DE MUJER

Video, guía metodológica y afiche

Importante para la capacitación con mujeres campesinas

Solo US\$ 25. Adquírela directamente en la Red Mujer Rural - Centro Flora Tristán

Seis promotoras reflexionan sobre temas fundamentales en el trabajo de promoción con mujeres campesinas: Metodología de trabajo con mujeres campesinas, Sistematización, Planificación de una actividad educativa, Investigación, Comunicación y cultura.

Capacitación Intensiva:

Reflexiones desde Trujillo

Tal como lo hemos señalado en **Chacarera Informa**, un grupo de seis promotoras participó de todo el proceso de Capacitación Intensiva para el norte. Nosotras, en la Red, las llamamos promotoras "piloto", porque ellas apoyarán en la capacitación de otras promotoras de sus regiones.

Culminando el curso en Trujillo, cada una expuso sobre un tema, de los que presentamos una síntesis, de manera que las promotoras de otras regiones reflexionen con ellas, desde sus redes locales. Estos son puntos fundamentales en el trabajo de promoción para el desarrollo con mujeres campesinas.

Pilar Puente, de Ideas-Piura, abrió la rueda de exposiciones y le correspondió tratar sobre el

tema *Trabajo de género en la institución*. Señaló que en un inicio éste fue difícil dentro de su centro, pero que en la actualidad se ha formado un grupo bastante sólido.

Dijo que la tarea es profundizar la capacitación del grupo, de manera que en todo trabajo de desarrollo con mujeres, de la institución, esté presente la perspectiva de género.

"Además -agregó- existen experiencias concretas, sobre todo en la línea de salud mujer, que pueden ser compartidas con otras instituciones que están haciendo la misma promoción."

Y en ese sentido señaló la necesidad de evaluar el trabajo realizado con estas mismas instituciones, de manera de percibir cuáles son las dificultades y qué



aspectos debemos reforzar.

Luz María Gallo, también de Ideas-Piura, expuso sobre "Metodología de trabajo con mujeres." Ella señaló que ya existe cierta experiencia en este tema y se reconoce su aporte, pero lo que falta es sistematizarla para que pueda servir a otros equipos e instituciones.

"Yo encuentro una barrera en esto –sostuvo–. Siento que la metodología de trabajo con mujeres yo la manejo bien, mientras sean grupos pequeños, pero tengo dificultades para integrarla a un nivel mayor, macro."

Recalcó que no sentía que ello fuera difícil, sino que era necesario involucrarse en una discusión mayor, de informarse más sobre lo que es género en el desarrollo y aplicarlo a proyectos integrales.

A Hildaura Alvarado, de Ser-Huaura, le correspondió hablar sobre *Comunicación y cultura*.

Precisó que este es un tema que no se había tomado en cuenta en la reflexión sobre el quehacer de promoción. Aunque percibía ciertas limitaciones para comunicarse más eficientemente con las mujeres de bases.

Señaló que este es un aspecto básico para conocer el impacto que se ha tenido. "A veces podemos tener un buen diagnóstico, un buen proyecto que responda a la necesidad de la situación, pero cuánto se ha transferido, cuánto se ha aportado en el cambio de las mujeres", se preguntó Ildaura.

Dijo que era un reto para las promotoras profundizar cada uno de los elementos que se han tratado en comunicación y cultura, pero que no bastaba el marco teórico, sino que había la necesi-

dad de utilizar los diversos medios de acuerdo al nivel de las mujeres interlocutoras.

Jackeline Silva, de Indes de Trujillo, habló sobre *Sistematización*. Se refirió a la importancia de ir reordenando la experiencia

de trabajo que muchas veces se tiene como un discurso pero no de manera escrita. Sostuvo que ello desvaloriza un poco el trabajo social con mujeres.

"Son pocas aún las instituciones que trabajan desde una pers-



Promotoras e integrantes de la Red Rural en una foto para el recuerdo.



Las promotoras reflexionaron sobre aspectos fundamentales en su trabajo con la mujer campesina.

pectiva de género, por eso la sistematización se hace más necesaria para compartir, sensibilizar al resto", sostuvo Jackeline.

Dijo que la sistematización también permite una evaluación más eficiente del trabajo y la búsqueda de nuevos instrumentos que nos ayuden. "Empecemos por algo pequeño, hasta ser cada vez más rigurosas con nosotras mismas."

"Me sentí muy confortada cuando escuché el tema de la Planificación de una actividad educativa, porque me parece que las actividades que vienen realizando las mujeres en beneficio de las propias mujeres, siempre es una actividad hecha empíricamente, desligada de la propuesta."

Así inició Cecilia Barrantes, de la Asociación Mujer y Familia de Cajamarca, su exposición, y agregó que eso se debía a que muchas veces no se tiene clara

una propuesta y se cae en el activismo.

Dijo que lo importante no era el número de talleres que se realizaba, sino cuántos de ellos tenían relación con la propuesta de cambio. "Lo importante es una planificación desde la propuesta y no solamente desde lo educativo", reiteró.

"Si nosotras hubiésemos hecho una ficha con los contenidos que nos han enseñado en cada actividad, en estos momentos tendríamos fácil el camino para ver en cuál tuvimos éxito, en cuál fracasamos, y así poco a poco ir elaborando una metodología propia que nos permita potenciar lo positivo y reflexionar sobre lo negativo", dijo Cecilia.

Expresó que ese es el compromiso que tienen en Cajamarca, elaborar desde la Red una propuesta de cambio e incorporarla al plan de desarrollo de su región.

Dijo que ya se está logrando un espacio, desde el cual pueden plantear propuestas. En ese sentido dijo que su institución pertenece al Programa de Promoción de la Mujer y al Programa de Salud a nivel de la subregión, donde tienen cargos directivos.

A su turno Esperanza Castro, de Ideas-Piura, tocó el tema de la Investigación.

"Esta para mí es un reto todavía –señaló– Es el aspecto en el que el avance de nuestro trabajo es más limitado, lo que no significa que no hayan avances en investigación a nivel global sobre la situación de la mujer."

Sostuvo que quizás las metodologías para investigación aún les resultan abstractas, y de alguna manera no permiten resolver sus debilidades en ese aspecto.

Precisó que en ello tiene que ver, también, la planificación del trabajo, para darse el tiempo y solicitar un apoyo más especializado. Propuso organizar jornadas para instrumentarse de los elementos necesarios y propiciar la investigación de nuevos temas.

Luego de un intenso y rico diálogo se habló de las perspectivas futuras. Y en ese aspecto se refirieron a la necesidad de abordar otros temas como agroecología, medio ambiente, que son preocupaciones del momento, desde una perspectiva de género.

También se habló de la necesidad de interrelacionar la Red Mujer Rural con redes preocupadas en esos temas.

Finalmente, se conversó de la creación de la Red Rural Norte, como una etapa de crecimiento, de maduración, a partir de un mayor compromiso común.

Acaba de ser publicado el libro *Enfoques sobre alimentación andina* de Fortunata Solorio y Esther Revilla (CEPIA). Dada su importancia presentamos un resumen del capítulo "La visión de las instituciones de desarrollo sobre la problemática de la alimentación andina." Este es un tema que exige una reflexión urgente y, en ese sentido, felicitamos a las autoras por el aporte que significa su trabajo.

Enfoques sobre alimentación andina

El libro plantea, por un lado, una reflexión sobre el problema de la alimentación andina y, por otro, evaluar la efectividad del trabajo realizado hasta el momento por las instituciones de desarrollo.

Señala que muy pocas instituciones han avanzado en enfocar la problemática de la alimentación andina en forma integral, entendiéndola tanto a nivel nutricional como de seguridad alimentaria, dentro de un contexto regional y nacional.

Por lo general se trata en términos nutricionales y no "a partir de sus causas estructurales, ni enmarcándola dentro de la situación de extrema pobreza en la que se debate actualmente el 90 por ciento de la población campesina."

Desnutrición, igual, mala alimentación

Comúnmente se sostiene que la desnutrición en el campo se debe a los malos hábitos en la

alimentación, al desconocimiento y costumbres nativas.

Solorio y Revilla escriben que hacer este tipo de afirmaciones es desconocer los recursos alimentarios andinos, los conocimientos y prácticas de la gente rural. Y aquí las autoras abordan lo que significa la ausencia de determinados productos occidentales en la dieta andina.

Según precisan, hasta el momento no existen evidencias significativas "sobre deficiencias en cuanto a proteínas y micronutrientes provenientes de estas fuentes" (gallina, cerdo, huevo, hortalizas, etc.). Y más bien sostienen que los campesinos cubren los requerimientos nutritivos con los productos que consumen, muchos de los cuales son superiores a sus similares occidentales. Sin embargo, muchas veces estos productos no son tomados en cuenta a la hora de realizar estudios nutricionales.

Sí bien existe desnutrición crónica en el área rural, ésta es





consecuencia no de la calidad dietética (potencial de proteínas, minerales y vitaminas), sino de insuficiencia energética; es decir, es insuficiente la cantidad de alimentos disponibles para el consumo familiar.

Sí, hay factores diversos, afirman las autoras, que agravan la situación nutricional en el campo, en especial de la población infantil, como son la falta de salubridad, tipo de vivienda, falta de asistencia en salud, etc.

Alimentación y producción

Uno de los mayores problemas es que en las comunidades

la producción agrícola se encuentra a nivel de subsistencia, lo que afecta la alimentación.

Interesantes estudios en Puno, realizados por instituciones de desarrollo, han constatado que no siempre los que tienen más recursos se alimentan mejor. Ello depende más bien de las estrategias familiares de consumo empleadas en su alimentación.

En el estrato alto la ganadería es más importante que la agricultura; ésta lo es en los estratos bajos.

En todos los estratos, la agricultura es destinada fundamentalmente al autoconsumo, la ganadería al mercado.

De otro lado, los campesinos manejan diferentes criterios para decidir su producción, al margen de la influencia del Estado o de organismos o instituciones de desarrollo. La importancia que se le otorga a cada uno de los alimentos va de acuerdo, principalmente, con lo que los campesinos entienden por seguridad alimentaria:

"Prefieren producir alimentos cuya producción no sea riesgosa, que se conserven en el tiempo, que aseguren la alimentación por períodos largos (cereales y papa para el chuño), alimentos de fácil y corta preparación, que ahorren tiempo y combustible."

Amelia Castillo



En Puno, no siempre los que tienen más recursos se alimentan mejor.



Esto significa que para producir ante todo tienen en cuenta la seguridad alimentaria pero todavía no se conoce cómo la gente andina valora nutricionalmente sus alimentos. En ese sentido no se puede afirmar que el criterio nutricional esté ausente en su racionalidad.

Ejes de estudio

Son seis los ejes a partir de los cuales las instituciones desarrollan sus trabajos en alimentación: mujer, organización, generación de ingresos, comercialización, tecnología y apoyo a la producción agrícola y pecuaria.

Desarrollaremos brevemente dos ejes: mujer y organización, aspectos que seleccionamos porque el trabajo de la RNMR está dirigido a ONGs que tienen definida una área de trabajo con mujeres rurales.

Solorio y Revilla afirman que bastante se ha avanzado en la reflexión sobre la participación de la mujer en la economía familiar, comunal y regional.

Ello ha propiciado que muchas instituciones incluyan el componente mujer dentro de sus programas "pero sin desligarla de lo que se considera su responsabilidad: el bienestar de la familia."

Es la mujer, especialmente, la que desarrolla las estrategias familiares de consumo, y desempeña un rol importante dentro de las actividades productivas. Además, en los últimos tiempos viene asumiendo nuevas responsabilidades que la transforman en un pilar fundamental de la economía campesina.

En un principio, las instituciones promovieron organizaciones femeninas que fueron impulsadas

Interrogantes que plantea el Libro

El libro *Enfoques sobre alimentación andina* plantea una serie de interrogantes. Por un lado, se reconoce que la mujer tiene un rol fundamental en la estrategia de producción y consumo al interior de la familia, pero, por otro, ¿cómo interviene en este proceso?

Y no nos referimos a su intervención en las actividades productivas; sino al rol que ella juega en la toma de decisiones tanto en la unidad familiar como en la comunidad, y en ese sentido nos preguntamos: ¿bajo qué lógica se toman esas decisiones?, ¿qué decisiones son? ¿cómo las mujeres influyen en la lógica productiva y de consumo familiar? ¿por qué no se visibiliza ese poder de decisión que es visto sólo desde el bienestar familiar?

Creemos importante resaltar que aún persiste el mito de la separación de la mujer cuando se trabaja desde una perspectiva de género. La propuesta de género es ante todo una propuesta relacional y mientras la mujer esté socialmente en desventaja frente al varón será necesario trabajar con técnicas y metodologías específicas para ella. Las mismas autoras lo afirman, esto no significa aislarla, es ubicarla en el contexto en el que se desenvuelve.

das en un primer momento por el Estado para la recepción de donaciones de alimentos, como los clubes de madres, comités de damas, asociaciones, etc., que con el tiempo se han ido adaptando a los objetivos de esas instituciones.

En la actualidad predominan las organizaciones femeninas relacionadas a pequeños proyectos productivos, de transformación de alimentos, comedores populares, etc. Sin embargo,

en muchos casos las acciones de las instituciones dirigidas a la mujer "no están planteadas dentro de programas integrales y la organización femenina funciona aislada de la estructura comunal.

No obstante, para la comunidad estas organizaciones son la puerta de entrada de ayuda alimentaria, y para las mujeres representa uno de los pocos espacios de socialización colectiva.

Las autoras hacen una pregunta muy importante, ¿qué pa-



saría con estas organizaciones si se corta la ayuda? Precisan que ya algunas instituciones asumen la necesidad de replantear las acciones organizativas, pues "lejos de significar un avance, desvíyan y confunden sus objetivos."

"Para darles su verdadera dimensión, es necesario, en primer lugar, entender que es el campesino y sobre todo la mujer quienes mejor manejan el concepto de seguridad alimentaria a

nivel familiar y comunal; por lo tanto su participación no debe ser fragmentada y aunque puedan darse métodos y técnicas específicas para la mujer, no significa que se la aísle de la problemática global del campesinado."

El segundo eje es la organización. Las instituciones de desarrollo consideran a la comunidad campesina como "el interlocutor" para la recepción de los programas de desarrollo, que es, a su entender, "la alternativa organi-

zativa más viable para lograr el desarrollo rural." (Es una organización dinámica, funcional, permite el uso y el acceso más racional de los recursos, tiene reconocimiento formal, etc)

Hay otras instancias a nivel de organización comunal como los clubes de madres, asociaciones de mujeres, etc. que tienen cierta autonomía. Otro nivel son las empresas comunales y las cooperativas de negativa experiencia.

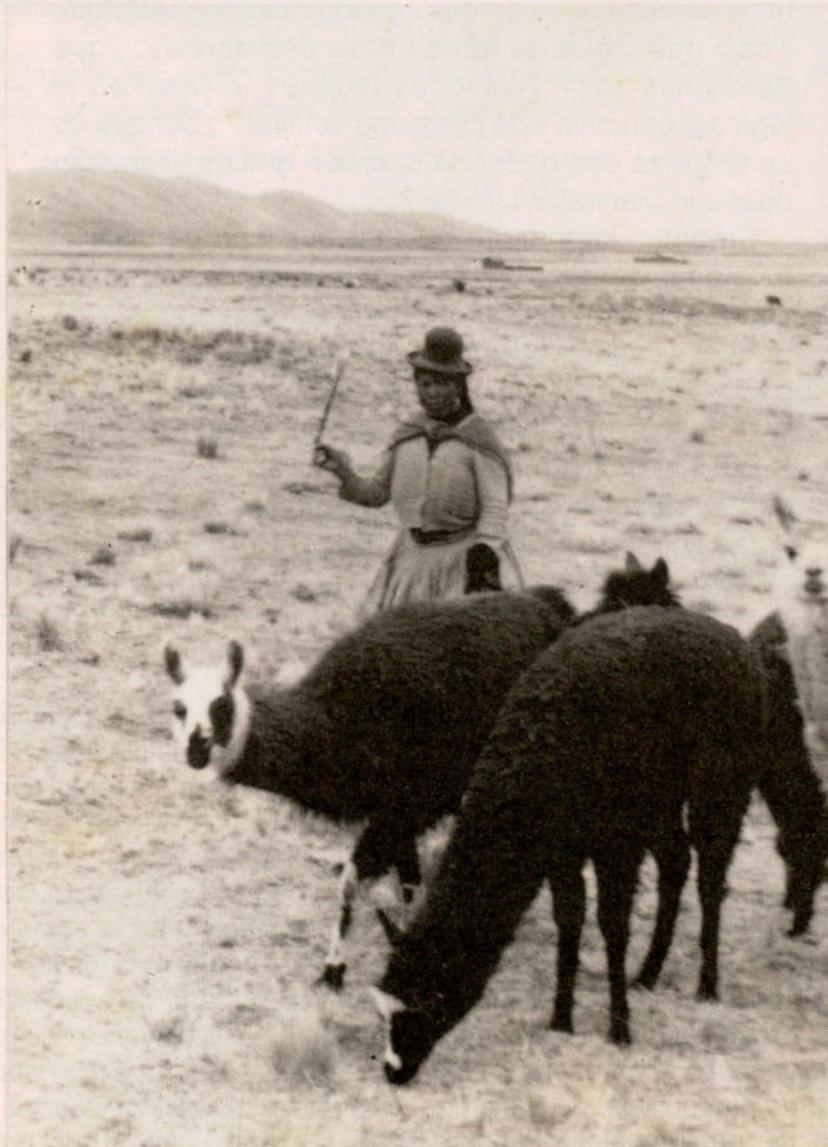
Solorio y Revilla afirman que hay consenso en la urgencia de reforzar la organización campesina en sus diversos niveles. Y se plantean la interrogante si la organización campesina podrá llegar a asumir "la construcción de un proyecto de seguridad alimentaria", y qué rol tendrían las organizaciones de desarrollo.

Señalan que los campesinos tienen un criterio localista de la seguridad alimentaria, y las ONGD y otras instituciones igualmente desarrollan sus acciones en espacios muy limitados, sin mayor efecto en la economía regional y menos aún nacional.

El reto, plantean, es cambiar la perspectiva de trabajo. Es fundamental delinejar un proyecto de seguridad alimentaria que busque el desarrollo agrario, el autoabastecimiento regional y nacional, la reorientación de patrones de consumo hacia los alimentos nacionales, entre otros.

Al mismo tiempo que se resuelva el problema de la seguridad alimentaria, la producción agraria tiene que estar dirigida a lograr recursos para la continuidad del proyecto y la reinversión para el desarrollo.

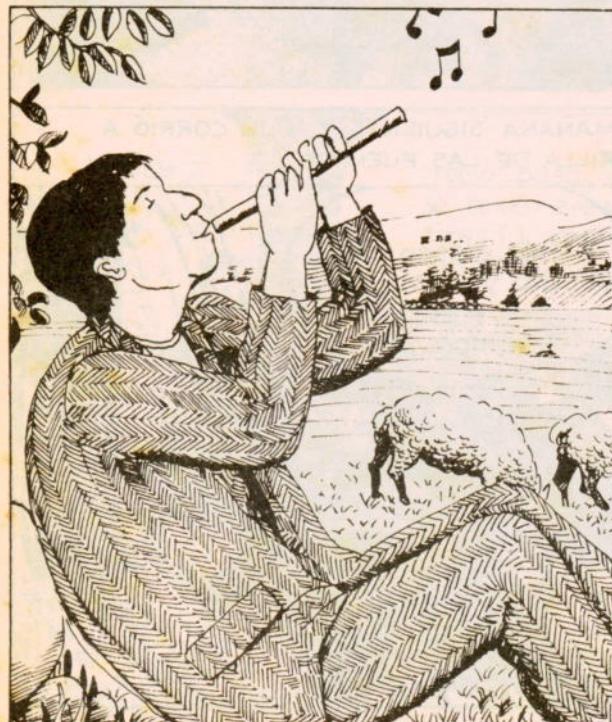
Ineke van de Pol



Es la mujer, principalmente, quien maneja el concepto de seguridad alimentaria.

Que el Sol no nos separe

LAS HIJAS DEL SOL PASEABAN POR LOS CAMPOS CUANDO ESCUCHARON UNA HERMOSA MELODÍA







LAS FUENTES
ENTENDIERON
SU PENA
Y LLAMARON
A LA LLUVIA
PARA QUE
LLEVARA
A VITUCHO
EL AMOR
DE CAPULÍ

EL PASTOR LLORANDO, VE CAER LA
LLUVIA DESDE SU CASA .



Lloras porque
estás lejos
de quien
amas.

Es Capulí,
madre, la hija
del Sol.



Bueno, pero hijo tienes que
dejar de llorar. ¡Hay que
pastar al ganado!



VITUCHO SALIÓ Y DEJÓ OLVIDADA SU QUENA. MÁS TARDE LLEGÓ CAPULÍ A BUSCARLO



Vituch....

Pasa, pasa, yo
sé quién eres.
Eres tú, a quien
ama mi hijo.



Mira, Vituch olvidó su quena,
tómala, ella te dirá
qué hacer.





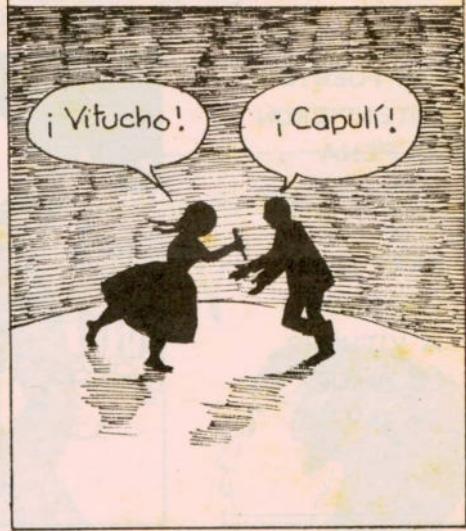
MIENTRAS REGRESABA
ADVIRTIÓ QUE DE LA QUENA
SALÍA UNA VOZ.



OBEDECIEndo CAPULÍ CORRIÓ
GUIADA POR LA VOZ DE LA
QUENA



DESPUÉS DE VARIAS HORAS...



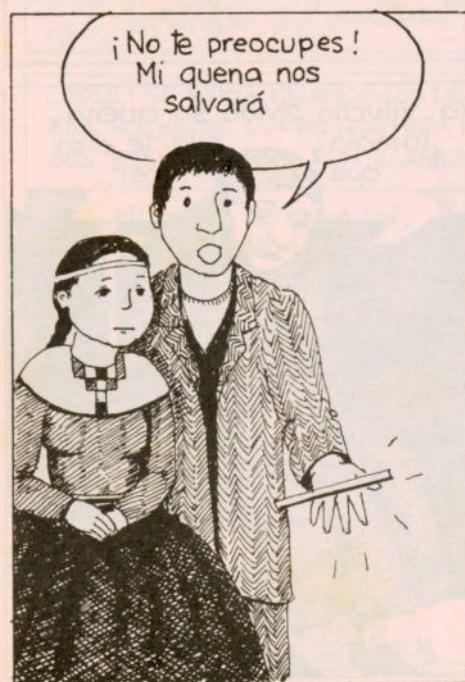
MAS LA ALEGRÍA DURÓ POCO, PUES EL
PADRE SOL YA ASOMABA POR LOS
CERROS.



¡Pero dónde! Si nos
escondemos bajo tierra,
él la calentará. Si nos
protegemos bajo el agua,
él secará los lagos y
los ríos.



¡No te preocupes!
Mi quena nos
salvará



Quena; conviértenos en
piedra. Que tu música cumpla
su misión. Que el Sol no
nos separe!



AÚN HOY,
CERCA AL PUEBLO
DE CALCA, EN CUSCO,
SE ENCUENTRAN
LAS DOS PIEDRAS
EN EL LUGAR QUE
LLAMAN PITUSIRAY.
SON VITUCHO Y CAPULÍ
AMÁNDOSE
PARA SIEMPRE.



Los 500 Años y el Perú de hoy

Luis Felipe Gervasi



Esta es una reflexión que intenta comprender lo que está sucediendo en el Perú, a los 500 Años de la llegada de los españoles. Y la planteamos a partir de situaciones del pasado que han prefigurado los modos de ser peruanos.

Pero ninguna reflexión puede dejar de lado la voz de los sectores que lucharon por mantener viva su cultura, no sólo durante el coloniaje español, sino posteriormente cuando ese colonialismo adquiere nuevas formas. Nos referimos a los campesinos, y entre ellos a las mujeres.

La mujer tuvo un rol especial en ese acontecimiento, como tan claramente lo señala la estudiosa chilena Sonia Montecino, en una exposición que reproducimos. Ella sostiene que la mujer es la metáfora histórica de lo que significó ese hecho de violencia y el proceso posterior de mestizaje, pues la coloca como eje fundamental del nuevo escenario que representaron nuestros países.

En ese sentido el trabajo con mujeres campesinas es un compromiso y un reto. A través de estos largos 500 años, ellas han enfrentado toda la carga que ha significado y significa un proceso de mestizaje que la discrimina por ser mujer, pobre e indígena.

Y es un trabajo que debemos asumir de manera urgente y eficiente para articularlas en el desarrollo del país. Sobre todo en la actualidad, cuando iniciamos nuevos tiempos que, deseamos creer, serán de paz y bienestar para las(os) peruanas(os).

España reprodujo en sus colonias el patrón patriarcal ibérico en las relaciones sexuales que se manifestaba en la doble moral y la desigualdad que otorgaba al varón casi una libertad absoluta. La autora nos presenta un panorama de lo que fue la situación de la mujer indígena y esclava en este aspecto.

Las relaciones sexuales en la colonia

María Emma Mannarelli*

El matrimonio fue una institución de cuestionado arraigo en el período colonial. Al mismo tiempo, las relaciones conyugales fueron bastante difundidas y los nacimientos ilegítimos formaron parte de la organización social colonial. Estos hechos remiten al significado de las identidades de género y a la naturaleza de los vínculos entre hombres y mujeres de la sociedad colonial.

Las relaciones fuera del matrimonio y los hijos ilegítimos, incluyendo todas sus acepciones (naturales, adulterinos, bastardos, etc.), formaban parte del colectivo afectivo y social de los españoles de la época. La subordinación femenina y la difusión de la ilegitimidad se encontraron perfectamente interpretadas y normadas dentro del código de honor de la época.

Los hombres españoles optaron por vivir amancebados con mujeres de diversa procedencia étnica: indígenas nobles, criadas españolas y nativas, y con sus esclavas de ascendencia africana. Por un lado, continuó así la tradición ibérica de la servidumbre y se recrea el patrón patriarcal de jerarquías y de dependencia, la cabeza masculina y la red de criados. Por otro, al provenir las mujeres de grupos étnicos sometidos, de territorios conquistados, se inaugura una nueva forma de relación sexual.

En este contexto se fue acuñando un patrón de relación sexual en el cual se tendía a identificar fuertemente a amantes con criadas. Así, al agregarse el componente étnico se agudiza la diferencia entre los géneros.

La ilegitimidad fue una de las manifestaciones de esa des-

igualdad que, a su vez, alimentaba y acentuaba el sistema de jerarquías, propio de la sociedad colonial.

El destino de los ilegítimos fue definido por múltiples factores. El carácter patrimonial del Estado español, expresado en la precariedad de la vida pública de las instituciones de la época, agudizada por las circunstancias de la guerra, le dieron a las voluntades masculinas un margen de acción considerablemente dilatado.

Las opciones personales fueron desde la legitimación de su descendencia ante la Corona española, hasta la negligencia absoluta. En medio estuvo el reconocimiento formal paterno que convirtió a los ilegítimos en naturales, y mecanismos tales como la adjudicación de dinero, dotes en el caso de las mujeres, nombramiento de tutores y responsabilidades directas a propósito de la educación y crianza de los niños.

Además, hubo otros factores de orden personal, como el estado conyugal de los conquistadores, la presencia de hijos legítimos, y la procedencia social y étnica de sus concubinas que influyeron también en las actitudes de éstos frente a su prole mestiza. Todas estas posibilidades estuvieron acompañadas, en mayor o menor grado, de la incorporación de los hijos e hijas a las estructuras familiares hispanas y, consiguientemente, fueron alejados de la cultura materna nativa.

Las relaciones extraconyugales atravesaron todos los sectores sociales de una ciudad como Lima. Estas además estuvieron protagonizadas, en una buena

cantidad de casos, por hombres y mujeres desiguales: hombres pertenecientes a sectores medios y altos de la ciudad con mujeres de condición media o baja.

Esta situación supuso varias cosas a considerar. En la ciudad no sólo existió la doble moral, un código para las mujeres distinto al que funcionaba para los hombres, sino que las jerarquías étnicas y sociales, propias del sistema colonial, dieron lugar a códigos morales diferentes, por lo tanto también relativos al ejercicio de la sexualidad, entre la población femenina de la ciudad.



Esta diferenciación supuso varios grados de intensidad en el control del comportamiento sexual femenino. Las mujeres de clase alta, protegidas por el prestigio y la dote, y las esclavas completamente desconsideradas como portadoras de una sexualidad y honra personal. Las mujeres de la aristocracia limeña estarían sujetas a los controles privados que emanaban de las estructuras familiares, mientras que en el caso de las esclavas los propietarios, si bien no estuvieron interesados en la virtud de sus esclavas, les competía a ellos dicho control. En todo caso se interponían entre la conducta



"La ilegitimidad fue una de las manifestaciones de la desigualdad, a su vez, alimentaba, y acentuaba el sistema de jerarquías."

sexual de sus esclavas y la autoridad pública.

La condición ilegítima formaba parte de la identidad básica de los miembros de dicha sociedad y establecía una serie de pautas que regían las formas de relacionarse de los individuos. A pesar de todos los matices y de la variedad de patrones, en los casos registrados sobre el acceso de los hijos ilegítimos a la condición de naturales, encontramos que en última instancia la voluntad del padre, el deseo masculino, tiende a predominar.

La palabra masculina fue considerada cierta en el momento de inscribir a sus hijos en el registro

parroquial. Sólo si el padre lo expresaba en el testamento, un hijo natural podía ostentar la dignidad familiar, y ser admitidos en fideicomisos y mayorazgos. En casos extremos, los hijos bastardos y adulterinos, reconocidos como tales por el padre, llegaron a tener el reconocimiento de naturales. Pero algún margen quedó para que los poderes cívicos y públicos contrapesaran la autoridad del padre.

En términos de la matrifocalidad, las cifras son bastante altas y varían de grupo a grupo. En las clases altas, la honra inhibió a las mujeres para formar familias matricentrales. Los hijos se cria-

ron en otras familias y en conventos para protegerlos.

En el caso de los sectores medios de la ciudad, para las mujeres hubo menos posibilidades de conseguir que sus hijos fuera del matrimonio fueran aceptados en otras familias o instituciones, aunque la posibilidad no es propiamente remota. Las familias centradas en la autoridad materna deben haberse dado con más probabilidades en estos sectores, con el consiguiente menor cabido del estatus y la honra de las mujeres.

Estas mujeres tenían menos recursos para proteger su honra; sin embargo, varios espacios de

acción fueron forjados por estas mujeres: reclamo de pago por la virginidad perdida, acumulación de un patrimonio suficiente como para aspirar a un matrimonio reparador, participación en otras esferas de la ciudad, como cofradías, etc. que les permitían entrar en comunidad y alejarlas del aislamiento y la marginación.

En el caso de las mujeres esclavas, a pesar del alto índice de deserción paterna y de hijos reconocidos sólo por la madre, es difícil hablar de matricentralidad. El hecho de ser propiedad de alguien inhibía fuertemente la posibilidad de formar un hogar propiamente. Los hijos de las esclavas eran propiedad de sus amos. En todo caso el vínculo madre hijo estuvo mediado por las estructuras de los hogares de sus propietarios.

La matrifocalidad, como componente sustancial de la ilegitimidad, supone, entre muchas otras cosas, la ausencia del padre. El padre es la representación de la autoridad pública dentro del mundo familiar y doméstico. A través de la figura masculina, como representante del poder público en el interior de la estructura familiar, se organizan las formas de comportamiento.

Esta idea es fundamental para proyectar la trascendencia social que puede tener el arraigo y la extensión de la ausencia del padre en las estructuras familiares fundadas en la ilegitimidad y, en consecuencia, las más de las veces en la ausencia de la figura masculina.

Por otro lado, la identidad de las mujeres y su condición social se configuran, entre otras cosas, en la interacción con lo masculino, con los hombres y con el

poder que éstos encarnan. En consecuencia, la ausencia de la figura masculina en la estructura familiar confiere a las mujeres funciones que no necesariamente responden a los roles tradicionales que se desprenden de una situación clásica e ideal de la estructura patriarcal.

Esto, sin embargo, no conduce inevitablemente, ni mucho menos, a la encarnación de las mujeres en portadoras del poder familiar en sentido estricto. Es más, la matrifocalidad puede lle-

gar a distorsionar los roles femeninos familiares.

Cabe preguntarse si la inseguridad y el ambiguo poder del que dispusieron estas mujeres que encabezaban hogares estimularon comportamientos femeninos verticales. Es decir, la imagen de la supermadre puede estar relacionada justamente en la ausencia de la figura paterna y/o en el débil cumplimiento de los roles masculinos.

* Programa de Investigación del CentroFlora Tristán.



La reconocida historiadora María Rostworowski nos dice que el Perú está viviendo una prueba de crecimiento y que sólo a partir de reflexionar sobre nuestro presente y de conocer nuestro pasado, sin mitificarlo, podremos encontrar nuestra identidad.

Entrevista a María Rostworowski:

Conozcamos nuestro pasado

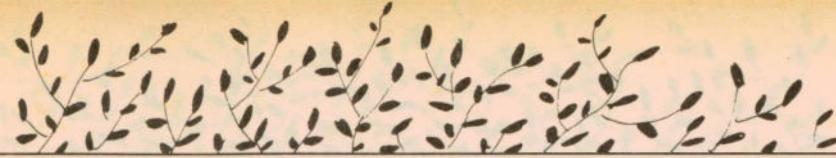
Gaby Cevasco

Usted en su libro "Estructuras andinas del poder" ha señalado que un abismo separó el criterio español del pensamiento andino y que ese abismo aún separa a los peruanos, ¿qué es lo que lo ahonda aún?

Yo creo que es muy importante entender que existe esa diferencia, y eso lo vemos en el diario vivir. Hay una gran influencia de ese pasado andino en los peruanos y a veces ni cuenta se dan. Una muestra es, por ejemplo, cuando dos hombres se encuentran y se saludan "Hermano, ¿cómo estás?" Este es un saludo andino. Usted no encuentra que en el habla inglesa digan "Brother, how are you?" o en francés "Ami, comment va tu? Esas son cosas puramente andinas que quedan.

Es comprensible que el mundo andino haya sido muy distinto porque fue muy aislado. De ahí que el historiador británico Toynbee señale a los incas –dice los Incas, pero naturalmente es toda una cultura milenaria muy anterior a ellos– entre los 23 grupos originales del mundo, y esto se debió a su aislamiento.

Con mesoamérica tuvieron sólo contactos esporádicos y estuvieron completamente aislados del viejo mundo, tanto asiático como europeo. Entonces es natural que para resolver sus problemas tuvieran que buscar en ellos mismos. En Europa fue muy distinto, los chinos inventan la pólvora y en Europa el arcabús. Hay una difusión, cosa que aquí no se dio.



Entonces por eso en todo sentido y en cualquier tema que usted toca, el pensamiento andino y su lógica es distinta y no tiene por qué ser igual. Nosotros siempre queremos que nuestra cultura, nuestro pensamiento, nuestra manera de ser, se proyecte en el otro. Eso es un grave error.

Ese aislamiento continúa, ¿cómo acortar las distancias?

Conociendo mejor nuestro pasado y aceptándolo, porque si no queremos aceptar ese pasado andino es como si lo tuvieramos de menos. Hay que aceptar y conocer nuestro pasado andino, no bajo un aspecto mítico, sino real, como fue ese mundo andino, y es absolutamente necesario si queremos un día identificarlo con lo nuestro, ser realmente un país.

Acaso nosotros al construir el mito del "Imperio Incaico" los señalamos como culpables de la caída de ese mito, que es uno de nuestros traumas históricos.

Yo creo, como siempre digo, que la historia está mal enseñada en los colegios, entonces trauma a los niños porque les cuentan de un imperio que colapsa con un grupo relativamente pequeño de españoles. Eso trato de explicar en la *Historia del Tawantinsuyo*, porque si nosotros no entendemos las razones de ese colapso, vamos a seguir con este complejo de inferioridad.

Si justamente los españoles tuvieron ese triunfo es porque los andinos, masivamente, los apoyaron en todo sentido: les dieron víveres, gente para cargar y tropas. Los mismos andinos trataron de sacudirse del yugo Inca porque les era muy pesado a los señores de la macro etnia tener

Cortesía Revista Sí'



"La historia está mal enseñada", afirma la Dra. María Rostworowski.

que darle sus mejores tierras, sus mejores campos, sus mejores hombres como mitimaes, tierras para el sol, para el culto, para el Inca. Se veían disminuidos en su poder, en su riqueza.

Lo mismo pasaba en las clases populares, se veían disminuidas porque tenían que ir a la mita guerrera, la mayoría no volvía porque eran guerras que duraban muchos años, tanto en el Ecuador como en Chile, y también los que quedaban tenían mucho más trabajo porque debían cultivar la tierra de los ausentes.

Existía, pues, todo un descontento y de ahí que se pegan masivamente a los extranjeros. Y es solamente con la huida de Manco II que principia la respuesta andina ante la invasión, pero, por supuesto, ellos estaban en condiciones muy inferiores, puesto que no tenían la tecnología europea.

En la actualidad, ¿qué los aísla?

Que la cultura no llega a ellos, hay pocos colegios y deficientes. Lo que se necesita es instrucción y cultura, masivamente, no es otra cosa sino atraerlos.



Además, se ve en el campesino el deseo que sus hijos aprendan. Comprenden y saben que sólo a través de la cultura, del conocimiento es que se puede surgir. Entonces es el deber del Estado dar masiva instrucción y cultura al pueblo.

Cuando el cronista recoge la historia andina discrimina lo que fue la presencia de la mujer. ¿Se puede decir que los Incas también discriminaron a la mujer en su historia? Por ejemplo, usted

señala en su libro "La mujer en la historia preinca" que fue Mama Huaco la que hundió la vara de oro para fundar el Cusco y no Manco Cápac, como nos han enseñado, ¿o fue una confusión de los cronistas?

Hay contradicciones entre los cronistas, pero indudablemente que la mujer en la época prehistórica, en general, tuvo una mejor situación que la mujer española en el siglo XVI. Hubo un gran número de jefas étnicas,

como las Capullanas del norte. Hay muchas referencias a curacas que ejercían directamente el mando; después, en el virreinato, siguieron habiendo mujeres curacas, pero ya era el marido el que gobernaba a nombre de ellas. Es cuestión de rastrear los documentos y las noticias, y analizar los hechos.

Ahora, justamente, estoy terminando un artículo sobre *Los mitos de curanderos y las sacerdotisas andinas*. En este trabajo se ve cómo las mujeres tenían una participación muy completa en la religión y en los diversos aspectos religiosos.

¿Usted cree que es posible recuperar ese espacio que tuvo la mujer?

De hecho lo está haciendo ya. En todos los comedores populares, pueblos jóvenes, el movimiento popular, las jefas son mujeres, y mujeres valiosísimas.

Yo creo que la mujer peruana vale muchísimo; por ejemplo, la Moyano. Y no digo esto porque somos mujeres sino que la mujer peruana vale mucho más que el hombre. Ella es la que cría a los hijos, la que está a la cabeza de la familia, la que trabaja, la que se esfuerza por salir adelante para que su prole tenga lo que necesita. Es sumamente valiosa y valiente.

Cuando usted da un ejemplo de esas mujeres del presente, yo agregaría a la Dra. María Rostworowski... Dra. se habla mucho del Perú adolescente, ¿hasta cuándo vamos a serlo?

Yo no creo que somos adolescentes, porque somos de tan antigua estirpe. Pero sí creo que lo que ahora estamos pasando es una prueba de crecimiento,



El cronista discrimina lo que fue la presencia de la mujer andina.



La mujer peruana vale más que el hombre, dice la Dra. Rostworowski y menciona entre ellas a la desaparecida María Elena Moyano.

porque indudablemente no somos el pasado, somos fruto de diversas circunstancias. Creo que debemos reflexionar y realmente tratar de buscar identidad, pero identidad de verdad, no esa identidad de bla bla bla que tienen los políticos que realmente nos saturan con palabras huecas; ahora los vemos, todos ofrecen todo pero ninguno dice cómo lograrlo.

Lo que hay que hacer es unirnos todos los peruanos y ponerse trabajar, es la única manera de seguir adelante.

¿Qué elementos serían fundamentales para que, finalmente, el Perú tenga una identidad como nación?

Entre otras cosas conocer su

pasado, porque nosotros, profundamente, somos un pueblo andino. Si no conocemos nuestras raíces cómo podemos identificarnos con algo que no conocemos, ante todo hay que saber quiénes somos, qué somos y qué queremos.

Por ejemplo yo no tenía identidad porque mi padre es de otra nacionalidad, mi madre es peruana criada en el extranjero, yo sufría sin darme cuenta que era identidad lo que buscaba y la he conseguido, profunda, en el mundo andino, mis raíces son así, milenarias. Realmente creo que eso es lo que todos debemos de tratar de hacer.

Como que negamos esas raíces...

Claro, todos quieren ser yanquis o europeos o no sé qué, y no quieren ser peruanos. Yo no, yo no quiero ser otra cosa más que peruana.

Si conocieramos la historia como es, aprenderíamos a admirar no solamente el pasado, sino lo que es el carácter andino.

Desde la conquista, el Perú ha dado la espalda al mundo andino porque Lima era una ciudad frívola que miraba a ultramar. Creo que ahora Lima con la población andina que tiene es una realidad peruana y lo que debemos hacer es tratar de avanzar, mejorar, pero eso tiene que ser con unión de los peruanos y no con establecer oposiciones... y trabajar, sobre todo.

El Concurso Nacional de Dibujo y Pintura Campesina convocó su octava edición que tuvo como tema los 500 Años. Este artículo analiza lo que han sido los contenidos de los trabajos presentados.

VIII Concurso:

500 Años en la pintura campesina

Jenifer Bonilla*

EI VIII Concurso Nacional de Dibujo y Pintura Campesina recibió 738 trabajos, desde diferentes lugares, en especial de Cusco, Puno, Junín, Piura, Ayacucho, Apurímac, Cajamarca, etc.

El concurso fue dirigido a hombres y mujeres del campo y por primera vez participaron niños, hecho significativo teniendo en cuenta el tema. (ver cuadro de participación según sexo).

Nos interesaba abordar el tema de los 500 Años, porque esta fecha abre un espacio importante para el análisis y reflexión sobre la problemática cultural de nuestro país. Problemática que

tiene mucho que ver con nuestro pasado, en el cual la invasión española es un hecho ineludible que nos ha marcado hasta el presente. Y es uno de los puntos de partida para elaborar una visión de nuestro futuro como individuos y pueblos.

Por ello, la convocatoria del Concurso puso énfasis en motivar no sólo la reflexión y expresión sobre el hecho histórico de la llegada de los españoles, sino también del presente y el futuro al que aspiran o con el que sueñan los habitantes del campo.

Los trabajos participantes pueden ser divididos en dos grandes grupos, según su temática.

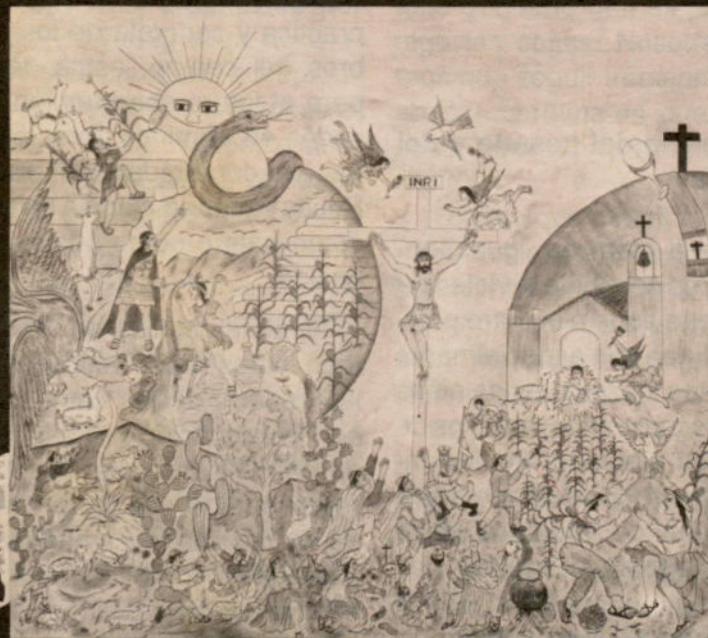
Por un lado están los que expresan diversos aspectos de su vida, las fiestas, problemas, organizaciones, el pueblo, su entorno ecológico, etc. Ello, sin ajustarse explícitamente a la secuencia pasado, presente, futuro, propuesta por la convocatoria.

Este grupo representa el 65 por ciento del total de trabajos recepcionados.

De otro lado, están los que de forma manifiesta responden al tema del concurso. Este grupo

| Categorías | Participación según sexos | | | |
|------------|---------------------------|--------------|------------|------------|
| | Hombres | Mujeres | Grupos | N.E |
| Adultos | 347 (65%) | 157 (30%) | 16 (3%) | 10 (2%) |
| Niños | 113 (54%) | 88 (42%) | 6 (3%) | 1 (1%) |
| Total | 460 (62%) | 245 (33%) | 22 (2%) | 11 (1%) |

VIII Concurso Nacional de Dibujo y Pintura Campesina



80
años
**Nuestra
tierra,
su historia
y el mañana
que
queremos**

COMISION ORGANIZADORA NACIONAL: Centros de Promoción y Desarrollo de Apoyo al Campesinado. Organizaciones Gremiales Campesinas y Grupos Culturales a Nivel Regional y Nacional.

Pintura ganadora de Nino Blanco, seleccionada para el afiche.



representa el 35 por ciento de los dibujos y pinturas recibidos, y aquí algunas observaciones.

El pasado en estos trabajos no sólo es referido a la invasión española, la mayoría de las veces se contraponen el pasado incaico o preinca idealizado a la llegada de los españoles.

También encontramos varios trabajos en que el pasado tiene una referencia más reciente y o

manera polarizada, desde aquellos pocos que levantan el aporte de la cultura occidental-española que nos "ilumina" hasta nuestros días, borrando la historia de violencia y destrucción que fueron parte de este acontecimiento, hasta aquellos que la condenan e invalidan todo hasta nuestros días (el conquistador de antaño es el intermediario, la burguesía, los explotadores de hoy).

incluso los ubican espacialmente de la misma manera. Al igual que el español, el subversivo es señalado como algo ajeno al mundo campesino (raza, vestimenta, lengua).

Y frente a la violencia pasada y actual se presenta un futuro idílico de armonía y muchas veces de reconciliación. Esto nos hace pensar en la lógica de solución del conflicto, vía la integración y la armonía, aunque también podría tener que ver con la idea del arrepentimiento-perdón cristiano.

El futuro se expresa más en términos de deseos o "sueños", como dicen muchos de los participantes. Estos sueños o deseos son, generalmente, muy concretos y prácticos: agua para el pueblo, luz, raza mejorada, crédito, educación. Aunque hay también aquellos que tienen planteamientos más abstractos: paz, justicia.

Siguiendo esta característica práctica y concreta de los hombres del campo, estos deseos para el futuro son también pensados en términos muy localistas, la comunidad, el pueblo. Pocas veces se alude a un futuro como país o como sector campesino.

Finalmente, dos de los planteamientos más recurrentes en los deseos de los campesinos: son la educación y la aspiración de comunicarse, de integrarse, representada por la presencia de los medios de comunicación, entendidos como los medios de comunicación social (radio, televisión, satélite).

localizada; por ejemplo, en cómo era el pueblo antes.

No siempre el proceso pasado-presente-futuro es presentado de manera manifiesta, así se dan varias combinaciones: aquellos que sólo se refieren al pasado, incluso sólo como hecho histórico —la captura de Atahualpa, por ejemplo.

Existen también versiones idealizadas del "encuentro", aunque en mucho menor medida que aquellas que presentan el aspecto "negro" de este hecho.

Es obvio que existe una tendencia generalizada a interpretar la llegada de los españoles de

La violencia del pasado y del presente

Llama la atención, igualmente, cómo es percibida la violencia política que aqueja nuestro país. En esta línea son especialmente sugerentes los trabajos de niños de doce y trece años, muchos de los cuales plantean ambivalencias entre la violencia, muerte y destrucción de la época de la invasión española con las que actualmente ejercen los grupos subversivos en sus pueblos.

Más aún, un esquema recurrente es aquel en el que equiparan al español con el subversivo,

* Centro de Educación y Comunicación ILLA.

Esta es una encuesta realizada entre las mujeres que llegaron de distintas regiones del país, al IV Encuentro Nacional de la Mujer Campesina, organizado por la Confederación Nacional Agraria (CNA). Las preguntas que respondieron las líderes campesinas fueron dos: ¿Cree usted que deben celebrarse los 500 Años? ¿Por qué sí, por qué no?

Encuesta a mujeres campesinas:

“La historia se ha quedado estática”

Locadia Ibarro (Asociación de Pequeños Agricultores, Huan-

cayo).

En la Región Cáceres, las mujeres nos hemos organizado; por ejemplo, la Federación de Clubes de Madres reúne a siete mil mujeres. Nosotras no hemos celebrado nada, qué vamos a celebrar, la historia se ha quedado estática, continuamos soportando marginación, discriminación.

La violencia continúa, un grupo quiere hablar por los pobres, pero no respeta a las organizaciones, abusa, todo ha afectado. Por eso las mujeres debemos unirnos, ya no tenemos miedo, ya no nos asusta nada.

Deseamos que el gobierno nos apoye a formar pequeñas empresas, no queremos donaciones que muchas veces nos dividen, no queremos ser mendigas, somos capaces de responder con trabajo organizado.

Pilar Hidalgo (Comunidad Jam-

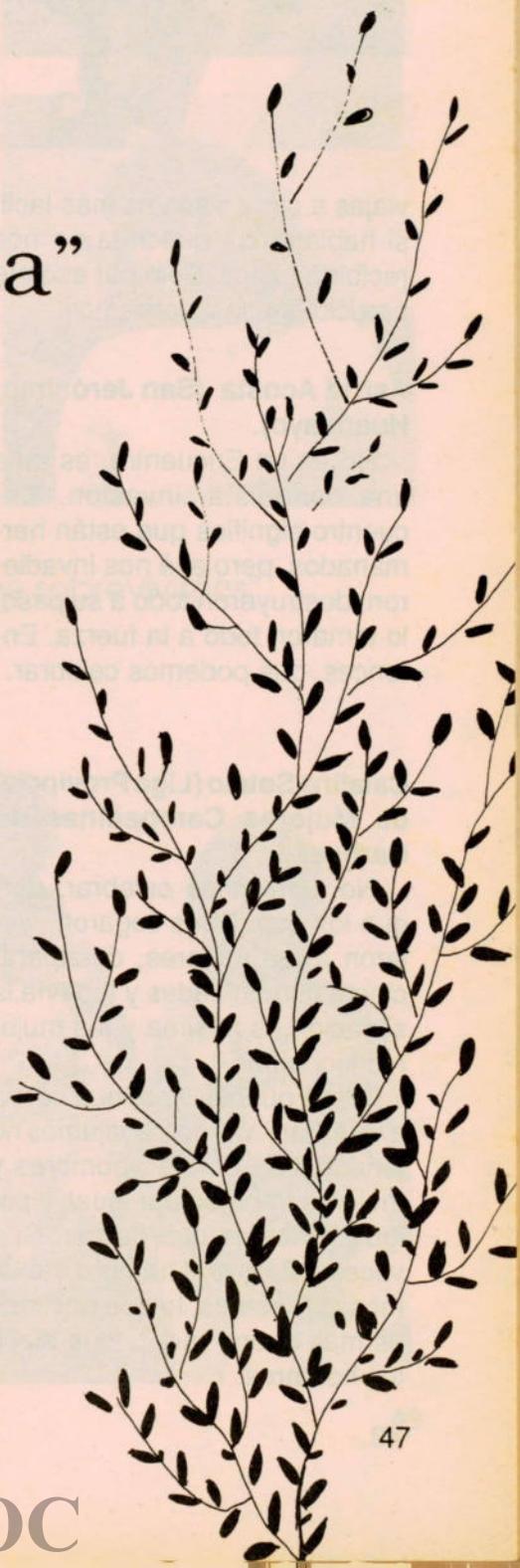
billa, Huarochirí).

Qué vamos a celebrar, si casi todo continúa igual, aunque con este gobierno han mejorado en algo las cosas. Nosotras tenemos que seguir trabajando en la chacra, la rutina es igual y a veces ni tiempo hay de escuchar la radio.

Yo creo que nosotros derrotamos a los españoles, porque sobrevivimos y seguimos luchando. Ahora somos más valientes y estamos superando también la violencia de ahora.

Elsa Valladares (Cooperativa La Perla, Jaén).

Los españoles llegaron a enseñarnos el idioma, es lo único que podemos celebrar. Los antiguos hablaban quechua, pero ahora somos otra generación, el castellano es más fácil, porque si





viajas a otros sitios es más fácil, si habláramos quechua no nos recibirían igual. Sólo por eso me pareció que lo celebramos.

Astrid Acosta (San Jerónimo, Huancayo).

No es un Encuentro, es más una conquista, invasión. Encuentro significa que están hermanados, pero acá nos invadieron, destruyeron todo a su paso, lo tomaron todo a la fuerza. Entonces, qué podemos celebrar.

Catalina Sotelo (Liga Provincial de Mujeres Campesinas de Carhuaz).

No sería justo celebrar, porque los españoles llegaron, violaron a las mujeres, desaparecieron comunidades y todavía la situación es pésima y las mujeres luchamos.

En mi pueblo, ¿por qué se iba a celebrar? Y si no trabajamos no tenemos de dónde, hombres y mujeres trabajan por igual, y por igual tenemos que decidir. Si a veces más que el hombre hablamos, pensamos, lo que decimos es más bueno que lo que dicen los hombres.

Teodora Aymi (Federación Agraria de Ayacucho).

Los españoles han traído su idioma, eso celebramos pues, el quechua es del Perú; en cambio, para estudiar, para superar es el español.

Fortunata Jara Tamariz (Federación Agraria del Departamento de Ancash).

Celebrar qué, nada de bueno vinieron trayendo los españoles, malas ideologías que hasta el momento sufrimos. Que nos devuelvan el oro y la plata que se llevaron, sería una ayuda para el campesino, ahora que el agro está por los suelos.

Ese día las mujeres vestimos de luto, no fuimos al mercado con nuestros productos en señal de duelo.

Julia Cotera Landa (Liga Agraria de Jauja).

Eso fue una transculturización pero impuesta, no debemos celebrar sino rechazar. Perdimos la organización que teníamos en aquellos momentos.

Amanda Torres (Huancayo).

Yo para empezar rechazo eso

de Encuentro, porque fue una conquista. Antes trabajábamos coordinadamente, hoy en día todo eso se ha perdido.

Rosa Casabona (Chanchamayo).

No estoy de acuerdo en celebrar esa fecha, más bien debe ser una fecha de reclamo porque vivimos en opresión desde que llegaron los españoles. Se ha roto nuestra identidad cultural. No negamos nuestra historia, pero no creo que debamos celebrar esa fecha.

Miriam Aliaga (Huancayo).

Qué podemos celebrar, si han venido y no consideraron nuestro desarrollo tecnológico. El trabajo estaba organizado y desarrollado y desconocieron eso. Creo que hay que trabajar para rescatar todos esos avances.

Artemisa Pacherre (Valle del Alto Piura).

Que se difunda pero no celebrar, sino como reflexión, cómo fue antes, cómo estamos hoy y cómo pudo ser si no llegaban los españoles. Lo que sé es que se llevaron todas nuestras riquezas, será por eso que hay tanta pobreza. Nuestros antepasados eran muy inteligentes y en base a esa inteligencia tenían su modo de trabajar y qué bien lo hacían, eso tenemos que recuperar.

Rosa Quiroga (Comunidad de Sechura, Bajo Piura).

Yo recién escuché de los 500 Años negros del Perú, nunca me habían contado, sólo lo que nos han dicho en el colegio. Quisiéramos saber qué pasó realmente, porque afectaron nuestras costumbres, nuestro modo de ser.



"Nosotros derrotamos a los españoles, porque sobrevivimos"



La autora presentó esta ponencia en el seminario académico internacional "500 años de patriarcado en el Nuevo Mundo." Este evento se realizó en noviembre y fue organizado por CIPAF y Red Entre Mujeres. Esta es una reflexión a partir de lo que sucedió y significó para las mujeres este acontecimiento.

La conquista de las mujeres:

Las cautivas, simbólica de lo femenino en América Latina

Sonia Montecino*

Nombrar la Conquista de América, desde una mirada de género, supone un esfuerzo por definir los procesos de encuentros y desencuentros que experimentaron indígenas y europeos; es decir, referirse tanto a los choques violentos como a las coincidencias en algunos puntos que hicieron posible el beso y el abrazo de dos o más culturas en nuestros territorios. Por otra parte, una óptica genérica implica también el intento de describir la síntesis cultural mestiza y sus consecuencias en la producción simbólica y social de

lo femenino y de lo masculino, del ser mujer y del ser hombre en nuestros países.

Intentaré, en esta exposición, plantearles algunas reflexiones en ese sentido que he estado realizando. Se trata de pensamientos provisorios, de hipótesis elaboradas desde un lugar particular: Chile. Por ello, ideas que virtualmente pueden iluminar la relación entre lo universal y lo singular en América Latina, proponiendo un juego de semejanzas y diferencias, de vislumbres que pueden o no devolvernos una imagen en ese espejo.

La síntesis mestiza y la bastardía.

La penetración española en el mundo de la antigua América trajo como consecuencia la generación de una cultura mestiza, ni india ni europea, una nueva cultura, síntesis de dos o varias tradiciones, cuya característica más prístina es ser cíltica y ritual, más anclada en la oralidad que en lo textual (Cf. Morandé, Paz). Asimismo, la amalgama de símbolos que produjo esta síntesis expresa su carácter sincrético –en el plano de lo religioso– y barroco en el ámbito de lo visual. La cultura mestiza también puede ser definida por el modo en que los sujetos piensan al “otro” y a sí mismos, pensamiento determinado por una historia de castas y subordinaciones que hacen que el o la sujeto/a mestizo/a oscilen constantemente entre las categorías de blanco y no blanco para autopercibirse y percibir a los demás (Cf. Guzmán).

Se agrega a estas características otra particular: los sujetos mestizos, portadores de la mezcla de sangres, en la mayoría de los casos fueron el producto de una relación –violenta o amorosa– no legalizada, fuera de las estructuras canónicas indígenas y europeas. Esto significó que el y la mestiza nacieron fuera del Orden, nacieron bastardos, ilegítimos, huachos en el lenguaje popular chileno. Así, el origen del mestizo es dudoso en su vertiente masculina (es producto de un padre ausente, de un español genérico) y evidente en la femenina (es producto de una madre indígena presente). De este modo, ausencia paterna y presencia materna marcarán el

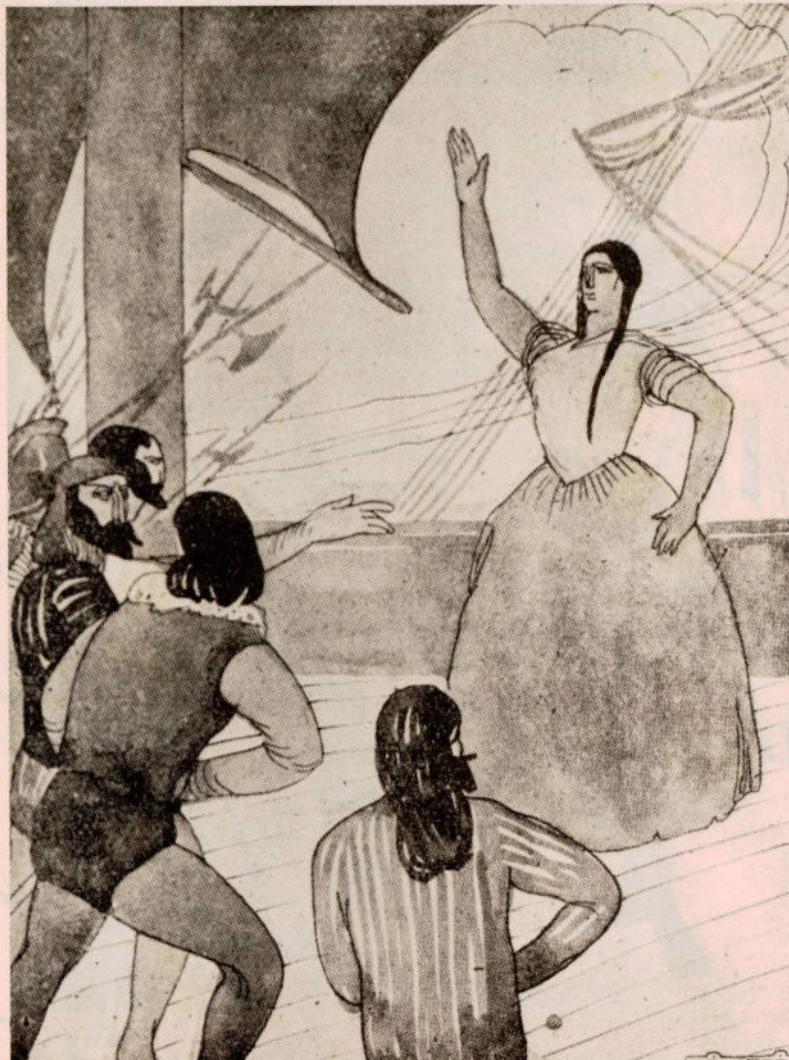


destino de los mestizos huachos.

La experiencia de ser mestizos estará a su vez vinculada, generalmente, a una posición social baja en los estamentos de la sociedad colonial. No podemos olvidar que el y la mestiza serán los hijos e hijas de segunda categoría tanto de un hombre con poder, como de un simple soldado. No ser reconocido, no poder llevar un patronímico, en definitiva, no tener en qué figura encontrar un espejo para reproducir sus gestos, en qué nom-

bres encontrar el propio como deseo antiguo de trascendencia. Esa será la impronta que no se borrará ni del rostro ni de las vivencias de los mestizos bastardos.

Pensamos que este rasgo llevó a uno que todavía se reproduce en nuestras sociedades: la negación del origen y el consecuente “blanqueo.” Todo lo blanco es superior a lo no blanco, por ello la madre india (real y simbólica) debe ser obliterada. Las consecuencias de la escena original que funda a los mestizos y



a su particular cultura, es decir la ilegitimidad, hace que el dolor social de ser "mirado en menos" sea mitigado por el olvido. Un olvido que conducirá a ponerse las máscaras del otro, del Padre fantasmático y poderoso, del blanco, y cubrirse de sus ropas, de su lenguaje. Sin embargo, lo reprimido vuelve, retorna a pesar nuestro y sin quererlo el lado no blanco, ese lado que percibimos como nocturno, ilumina y conduce nuestras acciones como una gramática que no está en nuestra conciencia, pero sí en nuestra habla, en nuestros ademanes y en nuestros sueños.

El particular ethos mestizo, entonces, dibujará la construcción de los géneros desde los pliegues de una cultura que asociará a lo femenino indefectiblemente con la Madre y a lo masculino con el Hijo de una madre. La metáfora histórica de la madre india presente y del padre español ausente, bordará en el imaginario de mujeres y hombres el lugar preciso de sus diferencias sexuales. La relación filial impresa en el vínculo de madre e hijo entraña un desequilibrio, no es por cierto una relación simétrica. Lo masculino en tanto hijo estará constantemente tensionado por

acceder a su calidad de varón: pero el espejo en que se mira su identidad es el de un vacío, de una ausencia; ausencia que él también asumirá completando el periplo de un viaje cuyo retorno es siempre a una Madre (la esposa).

Pero lo masculino será presencia en el ámbito de las "cosas importantes", sea en las finanzas, la política, la guerra, el bandejaje. Lo masculino deambula, se desplaza, migra. Lo femenino, categoría que pertenece a La Madre, es paradero, fecundación, lar, constelación que cobija, sana, y asimismo matriz bendita y maligna (maldito mi vientre en que mi raza muere, como dice Mistrall).

De esta manera podríamos decir que la síntesis cultural mestiza, atravesada por la bastardía y por la oscilación entre las categorías de lo blanco y de lo no blanco, constituye los géneros desde la pareja Femenino/Madre/Presencia y Masculino/hijo/ausencia. Construcción que como hemos visto emana de una experiencia histórica particular, de un pasado que –hipotetizamos– no obstante las rearticulaciones permanece, parafraseando a Braudel, como un fenómeno de larga duración.

La conquista de las mujeres

En nuestras pesquisas hemos encontrado que otra metáfora histórica se conjunta a la que hemos descrito para otorgar una densidad especial a la construcción de lo femenino materno. Nos referimos a la imagen alegórica de las cautivas, silueta que restituye el cuerpo y el rostro de mapuches y españolas en el largo

proceso de colonización.

Así como la conquista es un símbolo sujeto a reinterpretaciones, sus efectos en el universo femenino precolombino también es objeto de múltiples lecturas. Una de las visiones más extendidas es la figura de la mujer indígena, la madre de los(as) mestizos(as), como la violada. El cuerpo de las nativas constituiría la metáfora inicial de la penetración violenta, de la conquista del "otro" en el mundo de la antigua Latinoamérica. También, el primer cuerpo vulnerable al cual se le puede inflingir la muerte y la tortura con mayor atrocidad por ser una representación de la continuidad de la vida. El otro extremo es la figura de la mujer indígena voluptuosa, ardiente, seductora que se prendó del español, que lo atrajo por encontrarlo hermoso y superior, en contraste con sus hermanos indios abatidos y derrotados. Esta es la figura de la india desnuda, de senos descubiertos, de mirada y sonrisa entrañable, la "buena salvaje" desprovista de los tabúes y restricciones de la cultura occidental.

La mujer indígena, ya sea mutada en lo femenino violado o en lo femenino seductor, emerge como una faz nodal del discurso sobre la historia del mestizaje. Pensamos que violación y seducción aluden a un pensamiento que posiciona a la mujer como eje fundamental del nuevo escenario; ello porque las indígenas –y posteriormente las europeas– fueron durante todo el primer tiempo del encuentro la "moneda" y el "órgano" del intercambio, de las interrelaciones, de los nexos entre los pueblos nativos y el conquistador.

Regaladas como esposas,

compradas como esclavas, presas en(de) guerra, principal botín de las incursiones bélicas, las mujeres sufrieron los avatares de un encuentro en donde ambas culturas entendían al género femenino como un "bien" poseído por los hombres o por un linaje de hombres. Eso es común tanto al universo nativo como al europeo. Las guerras de conquista, sobre todo en Chile, tuvieron como correlato el robo de mujeres por ambos bandos. La cautiva es la imagen resultante del destino femenino en el escenario de la conquista y de su resistencia.

La cautiva india o española será la engendradora de mestizos, ya sea en el territorio dominado por los blancos, ya sea en la tierra autónoma habitada por los indígenas. De este modo, las mujeres tuvieron un peso crucial

en la amalgama de las sangres, sus cuerpos hicieron de nexo y puente entre culturas, sus vientres procrearon a los nuevos moradores, su habla entregó símbolos y ritos, idiomas y conjuros, transmisión de técnicas y saberes.

Como es evidente, la exacción de las mujeres significa el máximo trofeo en las sociedades, en donde lo masculino aparece como principio del orden, y un trofeo polivalente: por un lado, expresa la derrota del "otro"; pero también el deseo de "estar en el otro", habitarlo, penetrarlo, contagiarse, ser de algún modo el otro a través de uno de sus miembros: las mujeres. Más aún, el ayuntarse y tener una descendencia con la mujer del otro es un desmentido a la desvalorización del enemigo; es, por el contrario, situarse en un plano de igualdad.





En este caso podemos apreciar que las prohibiciones oficiales que condenaban estas cópulas evidencian las diferencias de planos en que se mueve el "discurso de la ley" y la vida cotidiana. Porque si en el pensamiento común de gobernadores y autoridades eclesiásticas primaba la noción del indio como lo bárbaro, lo salvaje, lo inferior; en el oscuro objeto del deseo de la tropa, de los hombres comunes y corrientes dominaba el anhelo de posesión de las mujeres indígenas y con ello el "apoderamiento" simbólico del indígena como cuerpo social, la aceptación del otro a través de los vástagos mestizos.

La cautiva como nuevo rostro femenino del territorio latinoamericano dibuja muchos de los rasgos asignados al género en la cultura mestiza: será sirvienta, madre, concubina, manceba, trabajadora a tiempo completo, guerrera, mujer sola, productora y reproductora. Acantonada en el mundo del "otro", ya sea del español o del indio, jugará un papel central en el escenario del mestizaje racial y cultural. Así, la cautiva pudo haber sido la violada, pero también pudo ser la mujer que se asume, dentro de los códigos culturales de vencedores y vencidos, como el sujeto y el objeto del intercambio y el entretejimiento de las culturas.

Así entonces, la conquista de América podría leerse, metafóricamente, como una apropiación de tierras y de cuerpos en donde la seducción y la "conquista amorosa" tuvieron un papel importante. Por eso hablamos de la "conquista de las mujeres." Tal vez la "seducción" no fue un juego compuesto, como hoy podría-

mos entender, de halagos y caricias, sino más bien una aventura que combinó "adaptación", "aceptación del otro", con algo de fascinación (la que se produce ante lo desconocido) que a veces debió desembocar en el afecto y casi siempre en un movimiento de mutuas reelaboraciones. Para las cautivas indígenas y europeas significó subsumirse en los códigos de una cultura diferente y hacerlos dialogar con los de la propia; parir hijos marcados por su disimilitud con los de sus respectivas tradiciones: mestizos al revés y al derecho como han sido llamados.

Ambas culturas
entendían al género
femenino como "un bien"
poseído por los
hombres.

Las cautivas españolas y las mapuche relatan una primera impronta cultural del mundo mestizo latinoamericano: la conquista de las mujeres como suceso que convierte, por un lado, al género femenino en bisagra de dos mundos, y por el otro, lo dota de una identidad múltiple: barragana, sirvienta, madre, esposa de un polígamico, madre sola.

Si las cautivas indígenas posibilitaron el nacimiento del mestizaje al "derecho", las cautivas españolas hicieron posible el nacimiento de otros mestizos, "revés" de los primeros. La propia denominación de "derecho" para el hijo de español y mujer mapuche; y de "revés" para el de española y hombre mapuche nos habla de las valoraciones que

unos y otros tenían y del juego metafórico que encierran esas formas de nombrarlos. El derecho de algo, generalmente de una tela, es lo que aparece a la vista, lo "mostrable", lo de "afuera"; el revés, por el contrario es lo interior, lo de "atrás", lo que no se muestra. El interior, el revés no debe ser mostrado pues cuando se trata de una prenda oculta los dobleces, los hilvanes, las hilachas, es decir, todo aquello que hace posible que el derecho aparezca como tal. Pero también "poner algo al revés", es provocar un desorden, es "dar la vuelta", es mostrar una cara similar, pero distinta del modelo aceptado. Así, mestizaje al revés y al derecho bordan el juego de oposiciones con que se ha comprendido el entrecruzamiento de indígenas y europeos en nuestro territorio.

Las cautivas españolas, las chiñuras (mapuchización de "señora huinca") fueron las madres y las esposas, normalmente, de caciques ülmenes (hombres ricos) y a diferencia de las cautivas indígenas eran incorporadas a la sociedad mapuche con el status de esposas, casi siempre de un polígamico. Así, los mapuches no marginalizaron ni dejaron en un lugar de subordinación a la "mujer del otro", sino que la posicionaron dentro de su comunidad y linaje como lo hacían con sus propias mujeres. Este hecho muestra un rasgo distintivo de los "cautiverios femeninos" de la colonia.

Del mismo modo en que la esclava mapuche transmitía sus costumbres a sus hijos, la cautiva entre indígenas introdujo numerosos elementos culturales a su descendencia. El tipo de cautiverio, el aprendizaje de las pautas de la otra sociedad, el

trato prolongado con los mapuche, la adopción del mapudungun (la lengua de la tierra), influyeron para que numerosas de estas mujeres, cuando tenían la posibilidad de ser "liberadas", optaran por permanecer en el espacio indio, en el territorio "salvaje", no domesticado de la Araucanía.

Las españolas, entonces, fueron altamente estimadas por sus captores; las mapuche, en cambio, no poseían el mismo prestigio que éstas en la sociedad huinca (no mapuche). Pero para ambas la sujeción debió haber sido dolorosa. En el caso de las europeas, ser objeto del robo —como simulacro ritual o como realidad— estaba fuera de las costumbres e implicaba una enorme violencia. Para las mapuche, socializarse en la virtualidad de ser robadas era parte de su identidad; pero su estatuto cuando así ocurría no implicaba

ni la servidumbre, ni el amancebamiento, ni la ocupación de los sitios más bajos de la comunidad. Sin duda, como lo consignan muchos cronistas, para las "blancas" la prisión significó ver al otro de una manera distinta, puesto que las que antes eran sus criadas ahora podían ser sus semejantes, sobre todo si eran, por ejemplo, coesposas del hombre con que ella procreaba "mestizos al revés."

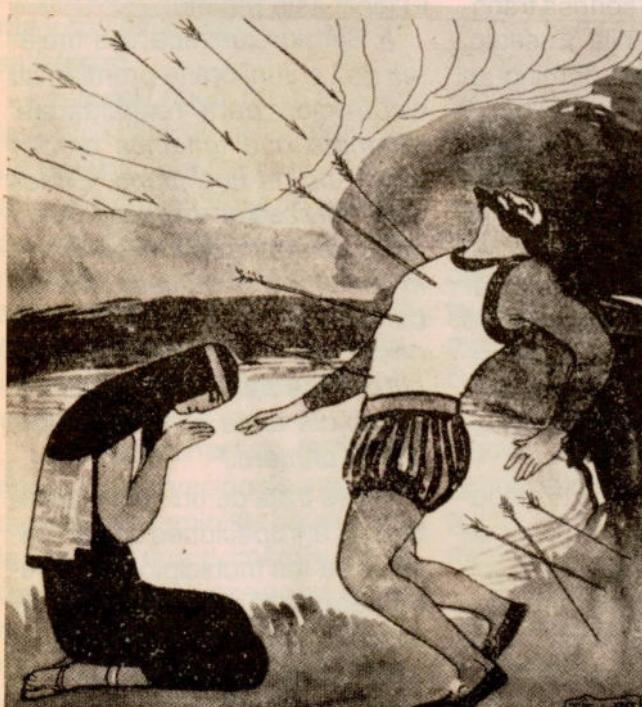
Los "mestizos al revés", los hijos e hijas de las cautivas, no fueron objeto de la discriminación que padecieron los vástagos "al derecho" en el territorio de Chile Central: heredaron el nombre de su padre y con eso la legitimidad de pertenecer a un linaje y por tanto gozaron de los mismos derechos que cualquiera de sus hermanos. Incluso, llegaron a ser caciques, lonkos (jefes) y konas (guerreros) y las

mujeres en tanto descendientes de chiñuras, pasaban ellas mismas a adquirir tal rango.

Ya sea entre indígenas o peninsulares la imagen de la cautiva ocupa un sitio de mucha importancia en el universo simbólico. Para unos, fue objeto de intercambio, apropiación del enemigo, esposa de prestigio; para otros, el emblema de las derrotas sufridas, el rapto y la humillación, y también la figura romántica y mítica de la blanca, mujer hermosa condenada a vivir entre salvajes. Recuerdo nostálgico de una historia en donde la guerra signó las relaciones entre mapuches y españoles y el robo de mujeres marcó para siempre el devenir del territorio.

Así entonces, y como corolario, el proceso de mestizaje acaecido en nuestros territorios esculpirá las categorías de género desde una experiencia histórica que situará a las mujeres como sujetos centrales en el escenario de la conquista y de la colonización: madres presentes y cautivas, cuerpo procreateor, cuerpo de canje. La conquista de las mujeres muestra otra posibilidad de lectura de nuestros orígenes; lectura fronteriza a la oficialidad de los discursos y pregunta que desde los bordes interpela a los mitos fundacionales; en definitiva pregunta femenina y mestiza que interrogando el pasado pretende iluminar ese lado que aún nocturno puebla el presente.

* Es chilena, antropóloga y escritora. Investigadora del Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM) y profesora de la cátedra antropológica de la Universidad de Chile. Se ocupa desde hace diez años de investigaciones en torno a la constitución de identidad de mujeres indígenas, campesinas y mestizas en su país.



¿Premiar a los hombres?... ¿por qué? Pues, bien, así lo han establecido las campesinas de República Dominicana para distinguir a los varones de actitudes favorables hacia los cambios en la situación de la mujer. Aseguran que es una forma de estimular a otros para que también se unan a la causa de las mujeres.

República Dominicana:

Premio al hombre solidario

Angela Hernández

Llega Cela de los Santos, una negra hermosa de más de seis pies de estatura, 55 años y una sonrisa transparente. Llega Lumila Eusebio, vestida con sus galas domingueras; sobresale con su humor y fluidez afectiva (una de las hijas comenta, a la corresponsal de *fempress*, que Lumila es la más joven de la familia, más joven que las hijas y aún que las nietas). Dice que ella ha votado 30 años desde que están organizadas. Llegan mujeres jóvenes con guirnaldas de cayenas; otras traen regalos.

Va a celebrarse un acto singular: la asociación de mujeres de la comunidad hará un reconocimiento público a varios hombres, solidarios con sus luchas. Tocan tambor y panderos, cantan y hacen discursos, en los que destaca

can la evolución de las opiniones de la gente respecto a la organización y avance de las mujeres. El local está repleto.

A Sergio Quezada, las mujeres de La Jenjibra le premian su disposición para respaldarlas: "Siempre que tenemos problemas, nos da una mano. El nos dice: 'Mi casa es su casa.' Cuando no teníamos dónde reunirnos, lo hacíamos en su casa. Ahí dábamos charlas. Durante 18 días nos prestó su casa para hacer un curso. Nos daban café a diario. El último día tenía el mismo rostro que el primero."

No se trata de un hecho aislado. Las agrupaciones de campesinas de los municipios de Guerray San José de los Llanos, más de veinte, promueven y llevan a cabo iguales festejos en sus respectivas localidades.



Las premiaciones son discutidas y organizadas a través de los Comités de Autogestión Educativa y las asociaciones particulares. Procuran estimular la receptividad de la población en torno a los cambios en la condición de la mujer y, más específicamente, suscitar una actitud más abierta y colaboradora en los hombres, según declara Luisa Compres, animadora de doce asociaciones en el municipio de Guerra.

Sin la mujer, el hombre es infeliz

Noé Valerio Marte recibió un reconocimiento por parte de la Asociación de la Nueva Unión, de La Joya, en el municipio de Guerra. "Esto me agarró de sorpresa. Las mujeres me escogieron porque he ayudado a la organización de ellas en tres comunidades. Sin la mujer, el hombre se siente infeliz. Y cuando se organiza, es cosa positiva para ella y la comunidad, porque se relaciona con su ambiente, con ella misma y con otros pueblos", declara satisfecho.

Ezequiel López, premiado por la Asociación de la Comunidad La Reforma del Cabreto, expresa con orgullo: "Soy uno de los promotores secretos de la organización de la mujer. Cuando la asociación empezó, tuvo mucha brega. Ahora la respetan, le hacen caso, porque esas mujeres se han fajado."

La corresponsal de *fempress* hace la observación de que en el movimiento feminista ha primado la idea de que primero y sobre todo, debe pensarse en las mujeres, en su afirmación y autoestima, en la fundación de una nueva conciencia. ¿No serían estas

premiaciones una forma de seguir con el hombre como centro y referente? Las respuestas no se hacen esperar. Luisa Compres resume así las motivaciones para reconocer a los hombres desprejuiciados:

1º Los hombres son una realidad, están en la casa, como esposos, como hijos, hermanos, amigos; es una vinculación cotidiana y afectiva.

2º Si hay receptividad social a los cambios de la mujer, éstos se viven sólo con las indispensables tensiones.

3º La mujer procura una nueva humanización, exenta de las opresiones que devienen de las jerarquías sociales.

4º Se educa mejor promoviendo modelos favorables que únicamente criticando los negativos.

Certidumbre versus sectarismo

Es un hecho comprobable a simple vista que el mundo masculino no ha experimentado evolución al ritmo del femenino. La brecha entre mentalidad de hombres y mujeres se ensancha, aumentando a la par las fricciones y malentendidos. A pesar que los resultados sociales positivos, derivados de la lucha de la mujer por su libertad y revaloración –se advierten fácilmente– una parte considerable de la población sigue creyendo y divulgando la idea de que toda conquista de la mujer se hace en menoscabo de los hombres.

María Salomé, joven campesina de la región este, describe así la situación: "Los amigos se burlaban de Juan por verlo cargan-

do agua para la casa o fregando los trastes o bañando a los muchachos. Decían que yo lo manejaba, que era un sometido a mí, que yo lo había amarrado. Y cosas por el estilo. Me daba mucha rabia pensar que iban a respetarlo menos, sólo porque me ayudaba con los oficios."

Cuando las mujeres rurales, agobiadas por la falta de servicios básicos, la desnutrición de los hijos y los problemas más particulares, deciden organizarse, las resistencias sociales se presentan en el acto: "Dicen que mujeres juntas no traen nada bueno, que van a vagabundear, que quieren la vagancia y el chisme", cuenta a *fempress* Lumiila, de la Asociación de Campesinas de la Comunidad La Jenjibra. Están reunidas y todas rememoran los días difíciles de sus primeras reuniones, pero también sus éxitos.

"Ah, cuando vieron nuestros frutos, muchos hombres se lamentaban. Cuando vieron los tomates, las lechugas, la hortaliza, cuando nos vieron hablando sin timidez, muchos hombres sintieron pena de no haber dejado participar a sus mujeres", añade otra de las miembros.

Cierto es que las modificaciones culturales proceden con pascosa lentitud. Las ideas sufren metamorfosis que a veces no registran las creencias y las oscuras motivaciones del inconsciente. Quizá para cambiar rotundamente situaciones subyacentes, sea buena la fórmula de una campesina, resumida más o menos así: "Lo que se queda es lo que nos da dicha y arrastra a los otros a esa misma dicha"

(FEMPRESS).

Llegó a su culminación el III Concurso Fotográfico "Mujer Campesina." Esta nota es una reflexión sobre lo que ha sido este evento, y sobre las fotos recibidas de diferentes partes del país que reflejan las diversas y nuevas miradas que se tienen de la mujer rural.

Concurso Fotográfico:

La mujer campesina en imágenes

*Me asomo a tu mundo
mujer campesina
me adentro en tu espacio:
"extenso" y "estrecho"
de niña, de vieja
distingues la ausencia
de pastos más verdes
de cielos más claros
de soles más fuertes*
(Texto enviado por Mónica Morales-Lima)

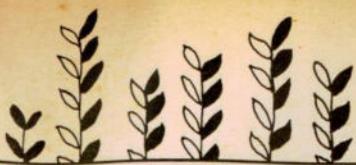
Ha culminado la tercera edición del **Concurso Fotográfico Mujer Campesina**. Por un lado satisfechas por el número de los concursantes. Por otro, esperábamos una mayor participación de promotoras e instituciones de provincias.

En la categoría de aficionados con fotos a color, creada sobre todo para la gente de provincia, llegaron 276 fotos, 215 de las cuales eran de Lima. El número de mujeres y hombres fue proporcional.

Sin embargo en la categoría de profesionales sólo dos mujeres participaron, y sabemos que hay ¡muchas y excelentes fotógrafas! Ojalá se animen para el próximo año.

De otro lado, hay que señalar que algunas mujeres destacaron por la forma creativa en que han presentado sus fotografías, tal como lo expresa el texto enviado por Mónica Morales.

Y entre ellas queremos mencionar a la fotógrafa Milagros de la Torre que presentó, entre sus trabajos, un negativo de 9 x 12 tomado utilizando la tradición del "fotógrafo minutero o fotógrafo de plaza", enmarcado entre vidrios con una cinta roja alrededor. *"Rojo que no sólo significa la violencia actual en nuestros campos, pero en este caso es el retrato de una mujer campesina y connota también las batallas, tormentas, fuerza, instintos, terrores y misterios de ser mujer en los andes."*



Nos han llegado fotos de Pucio, Ayacucho, Puno, Cusco, Arequipa, Pucallpa, Huancayo, Tarma, Trujillo, Huánuco, Cajamarca, Tarapoto, de Huaraz, Huarmey, Huancavelica, entre otras ciudades. Esto es expresión de que el Concurso Fotográfico "Mujer Campesina" está llegando a casi todo el país. Esperamos que ello sea expresión, también, de un cambio en la mirada que tenemos de las mujeres rurales.

Sobre los temas de las fotos, un gran número expresa la situación de crisis y violencia que está viviendo el país, sobre todo las zonas rurales. Esta es otra manera de denunciar lo que está sucediendo con las mujeres más pobres del Perú, y de decir "no más horror."



Alejandro Balaguer, recibiendo el premio de Blanca Fernández, subdirectora de nuestro centro.

Los ganadores del concurso

a. Categoría profesional:

(fotos en blanco y negro)

Primer premio: :

Alejandro Balaguer.

Menciones especiales: Alejandro Balaguer, Luis Felipe Gervasi Llaque y Miguel Carrillo Pérez del Solar.

b. Categoría aficionado, fotos a color:

Primer premio:

Marcel Valcárcel

Menciones especiales:

Manfred Stark, Oscar Torres Armas y Vladimir Gil (dos).

Categoría aficionado, fotos en blanco y negro:

Primer premio: :

Caganadoras Jackelyne Paredes y Elsa Estremadoyro.

Mención especial: Andrés del Castillo Velasco.



Jackelyne Paredes.



Marcel Valcárcel.

El Centro de Proyectos Integrales Andinos (CEPIA)-Juliacá convocó a su Primer Concurso de Cuentos sobre Cultivos Andinos, esta vez con el tema la kañiwa. Al mismo tiempo que se revaloriza esta planta, que es soporte de la alimentación de muchas zonas andinas, se recupera una serie de relatos y fábulas que existen sobre ella. Participaron mujeres y hombres de las comunidades de Juliaca y Lampa. Presentamos los relatos que obtuvieron el primer y segundo premio.

Cultivos andinos y creación

La kañiwa y el huchuysito

Primer premio: Rosendo Coaquira Gutiérrez,
Comunidad de Corisuyo

En las pampas de la comunidad campesina de Corisuyo hay la kañiwa, cultivo andino, y el huchuysito, pajarito.

- Amigo, ¿has visto qué lindo florea la kañiwa? Desde lejos las pampas de la comunidad de Corisuyo ya parecen terciopelo, y en cada tallo de kañiwa hay cientos de frutos diminutos que le favorece al huchuysito y al viento... pero la kañiwa madurará con el beso del sol.

- Puede ser, como tú dices, amigo, pero debes saber que un

día, cuando la tierra se moría de sed y todos los cultivos andinos y todos los hombres fueron perdiendo la alegría de vivir, y al ver que todo se agotaba los dioses de Hanaq Pacha asistieron en su ayuda. Y les enviaron al huchuysito y a la kañiwa para que no mueran de hambre.

Y una vez que estaba ya terminándose la kañiwa, el chirapa (arco iris) había trepado al cielo y a las nubes para que ya no caiga la lluvia. Había cogido a la Mama Killa (luna) y la tenía encerrada en el cielo con un candado de



siete colores. El chirapa, el propio arco iris, llevaba a la muerte —escondida en su hermosura— a la kañiwa y al huchuysito.

Poco después, los dioses mandaron a illa (rayo) para librilla. El illa tenía que romper los candados del chirapa con su martillo de luz, golpeando en el yunque de la noche. Y entre tanto, ya era muy tarde y no había tiempo para hacer que la lluvia refresque a los cultivos andinos, a la kañiwa y al huchuysito.

Entonces, ellos dijeron: "Los dioses del Hanaq Pacha son muy buenos, que nos hicieron llover polvo de estrellas sobre la tierra, escarchando en nuestra comuni-

dad... tampoco los dioses dejarán morir a sus hijos y a todos los cultivos andinos."

Y ellos recibieron un encargo de que los hombres no deberían tocar los alimentos con sus manos, porque algunos hombres tienen las manos de viento y todo lo que tocan se puede ir y se puede volar.

Por eso los dioses, que son sabios, mandaron a doncellas para que recojan amorosamente los frutos de la kañiwa y la acunaran en el nido de sus manos para que allí se quedara.

Por eso la kañiwa es un alimento que devuelve las fuerzas al corazón y ahuyenta a las aves del hambre.

dos porque no tengo enemistad con nadie y tú tienes enemigos hasta en tus amigos."

Quinua: "A mí me invitan a las fiestas y a ti no, kañiwa."

Kañiwa: "A mí me quieren las aves del cielo, me buscan, y soy también más humilde y compasiva. A ti, quinua, no te buscan las aves porque eres colérica, por eso no te quieren los animales ni te saludan... A mí me saludan los animales y me dan la mano, a ti te dicen que eres colérica."

Quinua: "Yo soy más blanca y tú eres más fea que yo, por eso no te quieren y no te llevan a las fiestas, a mí me llaman a las fiestas para bailar."

Kañiwa: "Ahora entraremos en un estadio y haremos un concurso de baile."

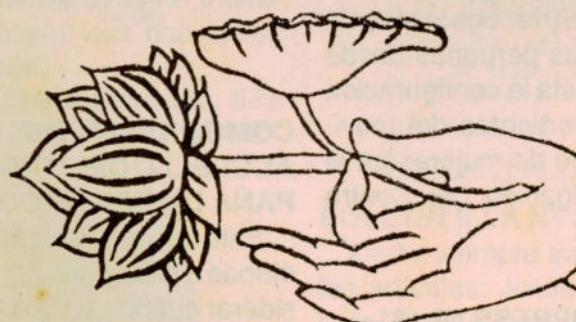
La quinua acepta con orgullo bailar en el estadio, y quedan en hacer el concurso de baile al día siguiente, a las dos de la mañana.

Quina y kañiwa se presentan a la hora fijada, cada una con su grupo. Luego entran a bailar en el estadio.

Primero, ingresa la quinua y bailando se vuelve negra y más negra. Sale totalmente negra y más colérica... sale más negra que todo. En el concurso se pierde su hermosura.

Luego entra la kañiwa a bailar. Comienza a bailar y bailando se vuelve más blanca que las nubes del cielo, y el público aplaude. La kañiwa sale del estadio más blanca que la quinua y el público pide que repita el baile. La kañiwa salió ganadora en la región.

La kañiwa es campeona del concurso, es premiada a viajar a todas las naciones del mundo y hace visitas a los países más desarrollados.



La quinua y la kañiwa

Segundo premio: Petronila Coaquira Rojas,
Comunidad Antipampilla

La quinua y la kañiwa se encuentran en un campo y conversan de su hermosura y simpatía:

Quinua: "Kañiwa, haremos una competencia." Y la kañiwa le responde que sí, muy tristemente y humilde.

Quinua: "Yo soy más blanca que tú y tengo una hermosa capa para protegerme de todos los enemigos que vengan contra, y todos me aprecian a mí y no a ti, kañiwa, porque no tienes mi hermosura."

Kañiwa: "A mí me quieren to-



las comunidades campesinas en el Perú. Tema que deberá estar presente en el próximo Congreso Constituyente.

Centro de Estudios Sociales (CEPES). Lima, setiembre 1992. Av. Salaverry 818, Lima 11.

CUADERNOS ANDINOS 1 y 2

"Desarrollo rural en situación de emergencia" y "Una estrategia campesina de desarrollo", son los dos nuevos títulos de la serie de publicaciones sobre estrategias y programas de desarrollo rural en el sierra peruana.

El contenido de ambos cuadernos es de mucho interés: la problemática de género en la sierra peruana, género y campesinado andino, tendencias de cambio en la sierra andina, ¿modificación de las relaciones de género o empeoramiento de las condiciones de vida de las cam-

pesinas?, proyectos con mujeres, proyectos con perspectiva de género.

El Cuaderno N° 3 es la continuación del número 2. Contiene temas como Desarrollo Rural Andino, Organización y Gestión Campesina, Crédito Campesino y Problemática de género en la sierra peruana, entre otros.

Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Instituciones Agrarias (IAA). Mayo, 1992.



LAS MUJERES EN EL PAÍS DE TODAS LAS SANGRES-Narda Henríquez

Una aproximación bibliográfica sobre mujer y política, documento de mucho interés precisamente en esta etapa cuando se discuten la participación y propuestas de las mujeres en las elecciones del C.C.D y de los municipios.

Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales (FOMCIENCIAS).



Rigoberta Menchú, mujer india guatemalteca, ha recibido el Premio Nobel de Paz 1992, y con ella lo han recibido los millones de indígenas que durante 500 años han luchado por mantener viva su cultura. Ella personifica a las mujeres indígenas que labran la tierra, crían los hijos, cuidan sus animales y se dan tiempo para, organizadas, ser las primeras en defender la vida y construir la paz.



Caganadora primer premio, categoría aficionado,
foto b/n: Jackelyne Paredes.



Primer premio, categoría aficionado, foto color: Marcel Valcárcel.



**Primer premio,
categoría profesional,
autor: Alejandro Balaguer.**